



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

Facultad de Humanidades y Educación

Escuela de Comunicación Social

Mención Periodismo

Trabajo de grado

CANTOS AHOGADOS DE UNA DESMEDIDA PASIÓN

Reportaje sobre la violencia en las gradas del Caracas FC

Autores:

Figueiras Chen, Michelle

Figuerola Rodríguez, Alejandra Delvalle

Tutor:

Fuenmayor, Carlota

Caracas, septiembre de 2011

“No hay partido de vuelta entre el hombre y su destino”.

Samuel Beckett

*A nuestras familias por acompañarnos en el amor
que le profesamos al fútbol.*

Agradecimientos

Todo esfuerzo no sólo depende de aquellos que conciben una idea, sino que involucra a todas las manos que estuvieron para guiar, ayudar y apoyar en el camino.

Es por eso que queremos agradecer a Dios y a la Virgen del Valle por darnos las fuerzas que nos permitieron alcanzar el éxito.

A nuestras familias, Figueiras Chen y Figueroa Rodríguez por ser un excelente ejemplo de lo que se puede lograr con constancia, amor y dedicación.

Sofía, Jessica, Marta, Conchita, Chi-Yi, Genxiang y Josue gracias por darme todas las oportunidades posibles y por siempre alentar mi sed de conocimiento. Gracias por apoyarme todos estos años con su amor y comprensión.

Tarcisia, Luis, Nelly, Luis Alejandro y Marinelly gracias por ser el pilar que sostiene mi vida, por apoyar con amor cada uno de mis sueños, por confiar y enseñarme que el éxito se consigue desde el momento en que decides buscarlo y por hacerme partícipe de la mejor familia.

Gracias a la Universidad Católica Andrés Bello y a la Escuela de Comunicación Social por el conocimiento y la sabiduría que nos brindaron durante los cinco años de carrera.

En especial a la profesora Acianela Montes de Oca por confiar plenamente en nuestro proyecto y apoyarnos en su elaboración.

Gracias al profesor Jorge Ezenarro por exigirnos la excelencia en todas las etapas del trabajo.

A nuestros compañeros y amigos por creer que lograríamos lo que en ocasiones se veía imposible, por brindarnos su mano en estos años juntos.

A Manuel Miguel y a Mariangel Álvarez por querer ser partícipes de nuestro reto y estar presentes cada vez que los necesitamos.

Al Caracas Fútbol Club por abrirnos las puertas de su organización.

A Manuel Llorens por ser el principal impulsor de este proyecto y acompañarnos con su conocimiento.

Y finalmente a nuestra tutora Carlota Fuenmayor por apostar con los ojos cerrados por el profesionalismo en el periodismo deportivo de nuestro país.

A todos, nuestro más sincero agradecimiento.

Michelle y Alejandra

Índice

INTRODUCCIÓN.....	8
I.- MÉTODO.....	11
1.1 - Paradigma.....	11
1.2.- Tipo de investigación.....	11
1.3 - Modalidad y género.....	12
1.4.- Hipótesis.....	13
1. 4.1.- Hipótesis principal.....	14
1. 4.2.-Hipótesis secundarias.....	14
1.5.- Objetivos de investigación.....	14
1.5.1.- Objetivo general.....	14
1.5.2.- Objetivos específicos.....	14
1. 6.- Fuentes seleccionadas.....	15
1.6.1.- Mapa de fuentes.....	16
1.7.- Herramientas utilizadas.....	18
1.7.1.- Estudio de campo.....	18
1.7.2.- Entrevistas.....	19
1. 8.- Etapas de investigación.....	21
1.8.1.- Revisión de material documental.....	21
1.8.2.- Proceso de entrevistas.....	21
1.8.3.- Investigación de campo.....	22
1.8.4.- Análisis del material.....	23
1.8.5.- Redacción del reportaje.....	23

1.9.- Limitaciones.....	25
1.10.- Alcances.....	25
II.- REPORTAJE.....	27
Prefacio: CUANDO UN GOLPE AHOGÓ EL ALIENTO.....	28
Después del golpe.....	30
Capítulo I: DEL HOOLIGAN INGLÉS A LA BARRA BRAVA LATINOAMERICANA.....	32
Argentina, un récord que lamentar.....	34
Colombia, un juego de vida o muerte.....	36
Ecuador, la muerte blanca.....	38
Venezuela, un fenómeno por estudiar.....	39
El clásico de los grandes.....	39
El jugador número doce.....	42
Violencia, más allá de un clásico.....	44
Capítulo II: LA FAMILIA DE LOS DOMINGOS.....	47
El pitazo de la barra.....	49
Toda la sur a un solo grito.....	50
Cómo ingresar a la familia.....	52
Estandartes de una pasión.....	53
Aportando al sentimiento.....	55
El mismo canto.....	56
El grito que se reprime.....	57
Desbordada pasión.....	58
Capítulo III: PROTAGONISTAS ALREDEDOR DE LA CANCHA.....	62
El árbitro fuera del terreno.....	63
Desde la banca.....	65
La línea de contención.....	67
Policía Nacional vs Policía Metropolitana.....	72
Ley de ventaja para las gradas.....	73
Capítulo IV: EL CONTROL DE UNA PASIÓN DESMEDIDA.....	76
Más represión, más violencia.....	78

Sanciones innegociables.....	79
Soluciones foráneas.....	80
El ejemplo de Inglaterra.....	82
Cultura futbolística.....	85
Violencia fuera de foco.....	87
La respuesta interna.....	89
Cantos trágicos.....	91
III.- REFERENCIAS.....	93
IV.- ANEXOS.....	101

INTRODUCCIÓN

A lo largo de los años se ha visto como las gradas en los estadios de fútbol se han manchado con actos violentos, en los cuales las fanaticadas se organizan no sólo con la intención de alentar a un equipo, sino de defenderlo incluso hasta la muerte.

Muchos países del mundo como Inglaterra, Argentina, Colombia, entre otros, han tenido que lidiar con este problema para conseguir que el fútbol se convierta en un espectáculo seguro para todos los asistentes.

Desde hace algunos años, los estadios venezolanos han empezado a sufrir de casos similares a los observados en el exterior. Es preocupante que una conducta tan deplorable esté dejando raíces y empañando el fútbol nacional, el cual se encuentra en crecimiento.

La fanaticada venezolana ha sido protagonista de eventos como: enfrentamientos entre barras, ha sufrido agresiones policiales e incluso ha llegado a la destrucción de instalaciones deportivas.

Esto ha traído como consecuencia que se fije la atención en el fenómeno y sea pertinente tanto darlo a conocer con mayor detalle, como empezar a indagar sobre los factores que están facilitando que se genere violencia en los estadios.

Por tratarse de un tema amplio, y que en Venezuela ha tenido poca investigación, se decide enfocarlo en el grupo de aficionados del Caracas Fútbol Club y en los partidos correspondientes a este equipo.

La investigación se orienta de esta manera para brindar una perspectiva acerca del fenómeno, ya que este grupo se ha visto involucrado en repetidas ocasiones en hechos de violencia.

Por otro lado, también se toman en cuenta los hechos ocurridos en otros países y las soluciones planteadas ante esta problemática, para de esta forma tener una visión de contexto de lo que pueda estar pasando en Venezuela.

Considerando el reportaje interpretativo como un medio a través del cual se puede profundizar y exponer el fenómeno de la violencia en el fútbol, la relevancia del tema se hace presente para aquellos que desean plantear medidas que permitan frenar este flagelo del deporte.

En la investigación se da voz a los diferentes actores relacionados al fútbol nacional, cuya opinión y experiencia brindan una herramienta valiosa para entender la situación y las limitantes que existen para lograr solucionarla.

El reportaje *Cantos ahogados de una desmedida pasión*, se dividió en cuatro capítulos, los cuales engloban los inicios del problema, la situación en que se encuentra actualmente y las posibles acciones que se pueden tomar para remediarlo.

El inicio del reportaje está antecedido por una crónica llamada *Cuando un golpe ahogó el aliento*, que hace referencia a uno de los eventos de violencia más reciente y que da idea de la magnitud del problema.

El primer capítulo *Del hooligan inglés a la barra brava latinoamericana* se titula de esta manera porque lleva al lector desde una de las tragedias más famosas del fútbol, hasta algunos de los eventos más recientes de violencia en el balompié venezolano.

Este apartado da un bosquejo acerca de la situación de violencia en el fútbol en distintos países, como Inglaterra, Argentina, Colombia y Ecuador, para luego focalizar la investigación a nivel nacional, describiendo hechos ocurridos recientemente en los cuales se ha visto implicada la fanática del Caracas Fútbol Club.

Por su parte *La familia de los domingos* es el segundo capítulo y hace un recorrido por distintos aspectos de la organización de la Barra del Caracas FC, entremezclándolo con la crónica de un partido jugado en el Torneo Nacional. Su nombre se debe a la referencia que hicieron todos los entrevistados de la barra al vínculo de hermandad que tienen con sus compañeros.

El tercer capítulo denominado *Protagonistas alrededor de la cancha* muestra a todos los actores que, a pesar de no estar ni en las gradas ni en el juego, cumplen una función en la organización y el desarrollo de un buen espectáculo.

Por último, *El control de una pasión desmedida* expone posibles medidas que pueden ser tomadas en consideración para lograr controlar la violencia en los estadios y convertir el fútbol en un evento seguro para todos los que quieran asistir.

I.- Método

1.1.- Paradigma

El paradigma de investigación es definido por José Ramón Ortiz dentro del ensayo *El triángulo paradigmático* como: “El conjunto de normas y creencias básicas que sirven de guía a la investigación”. (Ortiz, s.f, p. 4)

En vista de esto, el trabajo de investigación para la elaboración del reportaje se inscribió dentro del paradigma interpretativo, descrito por Carr y Kemmis desde la teoría crítica. Según José Ramón Ortiz, este modelo explica que:

En la tradición interpretativa se sustituyen los ideales teóricos de explicación, predicción y control por los de comprensión, significado y acción. Su finalidad no es buscar explicaciones causales o funcionales de la vida social y humana, sino profundizar nuestro conocimiento y comprensión de por qué la vida social se percibe y experimenta tal como ocurre. El propósito de la ciencia social dentro del paradigma interpretativo o hermenéutico es revelar el significado de las formas particulares de la vida social mediante la articulación sistemática de las estructuras de significado subjetivo que rigen las maneras de actuar de los individuos...Bajo esta tradición la realidad es un constructo social: la realidad social no es algo que exista y pueda ser conocido con independencia de quien quiera conocerla. (Carr y Kemmis; cp Ortiz, s.f, p.4).

La investigación estuvo inscrita dentro de este paradigma ya que se basó en la comprensión de un fenómeno social, como es la violencia en el fútbol venezolano, entendiendo que estos hechos respondieron a diferentes causas que fueron determinadas por factores subjetivos.

Se buscó exponer estos factores e interpretar las relaciones que existen entre ellos, para de esta manera poder lograr una descripción global del problema.

1.2.- Tipo de investigación

La investigación realizada fue de tipo exploratoria, debido a que el tema de la violencia en el fútbol venezolano no ha sido tratado a profundidad y por lo tanto se buscó exponer una visión lo más cercana posible a la realidad. “Son las investigaciones que

pretenden darnos una visión general y sólo aproximada de los objetos de estudio. Este tipo de investigación se realiza especialmente cuando el tema elegido ha sido poco explorado...” (Sabino, 1992, p. 43).

A sí mismo, “los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar el tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes”. La finalidad en esta investigación fue abrir el tema de la violencia en el fútbol. “Los estudios exploratorios sirven para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa, respecto de un contexto particular...” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p. 100-101).

Por otro lado, se pretendió estudiar las causas y consecuencias del fenómeno de la violencia en el fútbol nacional, al igual que la dinámica de las barras bravas, específicamente la del Caracas Fútbol Club. Lo que nos llevó a hacer un estudio descriptivo de este fenómeno, en este tipo de investigación la preocupación primordial: “Radica en describir algunas características fundamentales de conjuntos homogéneos de fenómenos.” (Sabina, 1992, p. 43).

A su vez las investigaciones descriptivas: “Son útiles para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación”. Este tipo de estudio: “Busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población.” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p. 100-101).

1.3.-Modalidad y género

Se eligió la modalidad de periodismo de investigación debido a que el tema requería una búsqueda exhaustiva de los factores que intervienen en la violencia en el fútbol venezolano. Según lo estipulado en el *Manual del Tesista de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello*: “Esta modalidad corresponde a una indagación in extenso que conduce a la interpretación de fenómenos ya ocurridos o en

pleno desarrollo utilizando métodos periodísticos. Sus características dependerán del tema, enfoque y género elegidos”.

Por su parte, se utilizó el género de reportaje interpretativo, ya que el tema seleccionado presentaba muchas variables que necesitaban ser analizadas para entender el contexto en el cual se estaban desarrollando los hechos violentos.

Por otro lado, requería de un enfoque amplio que diera oportunidad a las diferentes voces que participan del fútbol, para así tener las opiniones encontradas de los actores que ayudaron a entender el problema y conocer los elementos que pueden estar facilitando la violencia en el caso de los partidos en los que participa el Caracas Fútbol Club y su barra.

Según el libro *The mass media: reporting, writing, editing* de Williams Rivers: “El reportaje interpretativo va más allá y sitúa el hecho en su perspectiva con lo cual se convierte en un equivalente del análisis”. (Rivers; cp Ulibarri, 2003, p. 25).

Debido a que la violencia se ha repetido en varias oportunidades dentro del fútbol venezolano y que está empezando a generar controversia, se recurrió al reportaje interpretativo que permite recabar la información dispersa y de esta forma esclarecer el fenómeno.

No se trata de algo ocurrido en el día sino una serie de hechos acaecidos en distintos momentos, y con un nexo entre ellos, que sirven al autor para establecer una interpretación que los avale. Igualmente, se añaden opiniones de algunos de los autores principales implicados en lo que se narra. (Grijelmo, 2008, p. 119)

1.4.- Hipótesis

Según el libro *Metodología de la investigación*, las hipótesis: “Son las guías para una investigación o estudio. Las hipótesis indican lo que tratamos de probar y se definen como explicaciones tentativas del fenómeno investigado; deben ser formuladas a manera de proposiciones”. (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p.122)

El reportaje estuvo basado en una hipótesis de investigación la cual se define como: “Proposiciones tentativas acerca de las posibles relaciones entre dos o más variables”. (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p.127)

En el proyecto de investigación realizado se observó que existía una situación en la cual diferentes circunstancias pudieron facilitar el desarrollo de sucesos violentos dentro de los estadios de fútbol, por lo que es necesario que todos estos escenarios se tomen en cuenta en el análisis de los hechos.

1.4.1.- La **hipótesis principal** que se planteó fue que:

La violencia en el fútbol venezolano es generada por el desempeño de los actores relacionados a la organización y disfrute de los eventos futbolísticos.

1.4.2.- Como **hipótesis secundaria** se manejó:

- La copia de modelos extranjeros dentro del comportamiento de la fanaticada venezolana.
- Los órganos de seguridad no se encuentran adecuadamente preparados para manejar las situaciones adversas que se presentan en los eventos futbolísticos.
- Las sanciones impuestas por hechos de violencia no han sido lo suficientemente estrictas.
- La organización en grupos de aficionados denominados barras, cuyo vínculo con el equipo es muy marcado, puede generar acciones violentas cuando consideran que son víctimas de una ofensa.

1.5.- *Objetivos de la investigación*

1.5.1.- *Objetivo general*

Analizar la violencia actual en el fútbol venezolano, tomando en cuenta la actuación de los participantes en los partidos del Caracas Fútbol Club jugados durante el año 2011, contextualizando con hechos nacionales e internacionales.

1.5.2.- *Objetivos específicos*

- Describir los antecedentes dentro del fútbol nacional e internacional que permitan entender la violencia en este deporte.

- Conocer la dinámica y organización de la barra de aficionados del Caracas FC.
- Exponer las posiciones y opiniones de los diferentes actores dentro del fútbol venezolano, tales como: Federación Venezolana de Fútbol, Caracas Fútbol Club, organismos de seguridad, periodistas y aficionados.
- Dar a conocer posibles soluciones al fenómeno, las cuales serán planteadas por los diferentes entes tanto nacionales como internacionales.

1.6.- Fuentes seleccionadas

Las siguientes fuentes fueron escogidas por su rol y desempeño en el fútbol nacional, porque su aporte era fundamental para tener todas las aristas involucradas en este evento. Las mismas presentan diferentes opiniones y visiones sobre la violencia en los estadios durante los últimos tiempos.

En primer lugar, se entrevistaron a integrantes de la barra del Caracas Fútbol Club para conocer la organización de la misma y entender las actitudes y acciones que toman como hinchas.

A su vez también se entrevistó al aficionado común para saber cómo le afectaba y qué posición tomaba a raíz de las agresiones ocurridas en distintas ocasiones dentro del fútbol nacional.

Del mismo modo, se buscó la opinión y perspectiva de la directiva, jugadores y del técnico del Caracas Fútbol Club, para conocer qué medidas se estaban tomando en la organización para combatir el mal y saber cuál es la posición oficial ante las críticas.

Por otro lado, se tomó en cuenta a los efectivos, tanto públicos como privados, encargados de la seguridad en el estadio, para de esta manera conocer su preparación, formas de actuar y la opinión que les merece lo que está ocurriendo.

También fueron consultados miembros de la Federación Venezolana de Fútbol como organizadores de los eventos, encargados de hacer cumplir el reglamento y de aplicar las sanciones pertinentes ante los hechos de violencia.

Por otra parte, fue importante estar al tanto de la opinión de periodistas deportivos tanto nacionales como internacionales. Ellos en su carácter de observadores principales de las acciones y conocedores del tema. Se tomó en cuenta a aquellos que presenciaron algún hecho de violencia y quienes han mostrado interés en el fenómeno.

Igualmente, como parte fundamental para analizar el tema, se buscaron personas calificadas como sociólogos, cuyo aporte contribuyó a profundizar en los aspectos que ayudaron a entender la violencia dentro de los estadios venezolanos como un factor social.

Finalmente, buscando una perspectiva diferente a la local, se recogieron las impresiones de personas cercanas al Deportivo Táchira, equipo que posee una rivalidad con el Caracas Fútbol Club (CFC) y con el cual se han presentado antecedentes de violencia.

1.6.1.- Mapa de Fuentes

Aficionados al fútbol venezolano

Nombre	Cargo
Armando Rodríguez	Hincha del Deportivo Táchira desde hace 20 años
Heriberto Bustamante	Integrante de la Barra CFC
Nikolai Marzio	Integrante de la Barra CFC
Rubens Arismendi	Integrante de la Barra CFC
Harry Trujillo	Integrante de la Barra CFC
Héctor Rojas	Ex integrante de la Barra CFC y locutor de Sin Ruido
Daniel Florez	Aficionado del CFC
Simón Bardinnet	Aficionado del CFC

Miembros del Caracas Fútbol Club

Nombre	Cargo
Philip Valentiner	Presidente del club
Elio Quintal	Coordinador general del club
Alejandro Batista	Gerente de mercadeo
Ceferino Bencomo	Director técnico
Edgar Jiménez	Delantero
Renny Vega	Portero
Cesar González	Delantero

Funcionarios de seguridad

Nombre	Cargo
Gutiérrez Molina	Oficial de la Guardia Nacional en Táchira
Luis Aponte	Cabo de la Policía Metropolitana
Juan Carlos Echenique	Policía Nacional Bolivariano. Supervisor de la Comisión de Orden Público
Junior Urbina	Gerente General de Planet Security
Howard Chirinos	Director de VIP Security
Eduardo Figueroa	Eventos y protocolos F. Asesor de seguridad del CFC

Federación Venezolana de Fútbol

Nombre	Cargo
Rafael Esquivel Melo	Presidente
Amarilis Belisario	Secretaria ejecutiva del Consejo de honor
Jesús García Regalado	Secretario ejecutivo de la FVF

Periodistas deportivos

Nombre	Cargo
Franco D'Elia	Co-fundador de Fútbol Report
Yubely Achury	Periodista deportivo
Alberto Camardiel	Periodista Meridiano TV
Edgardo Broner	Periodista argentino, locutor y profesor universitario. Autor de los libros "Gol de Venezuela" y "La Copa del Mundo Nuevo". Instructor FIFA en el área de Medios de Comunicación. Colaborador de la revista CONMEBOL
Cristóbal Guerra	Columnista del diario El Nacional, profesor universitario y locutor
William Zambrano	Periodista colombiano, profesor universitario y locutor de Radio Caracol
Kike Rosales	Locutor de Éxtasis (emisora tachirenses)
Daniel Chapela	Columnista del diario El Nacional. Autor del libro "El Once de América". Comentarista en las transmisiones de Directv Sports y Directv Sports Venezuela
Jorge Pulido	Locutor y productor radiofónico
Erasmus Provenza	Jefe de prensa del Real Esppor y ex jefe de prensa del CFC

Expertos

Nombre	Cargo
Manuel Llorens	Psicólogo deportivo de la Selección Nacional
Iván de la Vega	Sociólogo de la UCV

Ignacio Ávalos	Sociólogo de la UCV
Monica Nizzardo	Presidenta de la asociación argentina Salvemos al Fútbol

Miembros del Deportivo Táchira

Nombre	Cargo
Juana Suárez	Presidenta Dvo. Táchira
Javier Joves	Jefe de prensa

☐ Fuentes entrevistadas: 32

☒ No fue posible realizar la entrevista: 8

1.7.- Herramientas utilizadas

1.7.1.- Estudio de campo

Para tener una visión más amplia sobre las interacciones y formas de operar dentro del estadio de fútbol se realizaron varias visitas que proporcionaron datos acerca de los diferentes actores y de la organización en general, que sirvieron como insumo para la realización del reportaje.

Según el libro *La investigación en ciencias sociales*:

La investigación de campo también pretende producir un retrato de la comunidad o el grupo...ordinariamente, se hace hincapié con mayor insistencia en la obtención de una imagen detallada del proceder y las interacciones de un grupo determinado de individuos, sin gran preocupación por generalizar los resultados a una población mayor. (Hardyck y Petrinovich, 1977, p.48).

Por ello se asistió a una muestra limitada de encuentros deportivos, los cuales fueron únicamente del Caracas Fútbol Club y su barra, ello debido a la cercanía que brindaban para evaluar el fenómeno de la violencia. A través de esta descripción focalizada se pudo exponer la situación del principal equipo de la capital en cuanto a los hechos de violencia.

Hardyck y Petrinovich indican también que: “El estudio de campo está orientado a los procesos de interacción según van ocurriendo procurando proporcionar una imagen natural de las relaciones recíprocas”. (Hardyck y Petrinovich, 1977, p.48).

Debido a esto, a través de la asistencia a los partidos y la observación se pudo tener una idea de las relaciones que existen entre todos los actores: barra, policías, aficionados, seguridad privada, club de fútbol, periodistas, entre otros.

Básicamente el investigador de campo nos ofrece sus pruebas y opiniones y nos invita a que demos nuestro juicio...el trabajador de campo intenta evaluar los hechos presentados, tanto directa como indirectamente, por el grupo que está observando. Sus evaluaciones están indudablemente coloreadas, hasta cierto punto, por sus prejuicios y perspectivas de la vida, por mucho que se esfuerce en ser objetivo. (Hardyck y Petrinovich, 1977, p.66).

Durante las observaciones que se realizaron, se buscó recolectar la mayor cantidad de información, a través de un diario de campo, tratando de hacer a un lado en lo posible las ideas preconcebidas, para así ofrecer al lector una panorámica de lo que ocurre en el fútbol venezolano.

El libro *Metodología de la investigación* explica las anotaciones de la observación directa como:

Descripciones de lo que estamos viendo, escuchando, olfateando y palpando del contexto y de los casos o participantes observados. Regularmente van ordenadas de manera cronológica. Nos permitirán contar con una narración de los hechos ocurridos (qué, quién, cómo, cuándo y dónde). (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p.541).

1.7.2.- Entrevistas

Se utilizó la entrevista como herramienta principal para obtener información valiosa dentro de la investigación. Mediante la misma se estableció un contacto directo con actores involucrados y con expertos.

Se consideró que era la forma ideal, por tratarse de un fenómeno social vigente en la actualidad, por lo que no hay una amplia documentación y las fuentes vivas constituían el principal recurso de información de lo que sucede en el estadio.

Según el libro, *La entrevista de personalidad*:

En el periodismo, la entrevista como procedimiento de búsqueda de información se orienta hacia la averiguación de hechos y opiniones, a través de fuentes testimoniales, donde el principio de autoridad legitima el método en sí. Para la realización de algunos trabajos, también en el periodismo se exige una investigación paralela a la de la entrevista, a través de documentos u otras fuentes vivas que avalen o no aquellas informaciones obtenidas con la entrevista inicial. (Dragnic, 1993, p.25).

Para la investigación se utilizaron las entrevistas de tipo informativas y de opinión, ya que eran las que mejor se adaptaban a la búsqueda de datos. Olga Dragnic define a estas dos clases de la siguiente manera:

La informativa o de noticia se refiere a la presentación de las versiones sobre los hechos noticiosos mediante el empleo del diálogo explícito con la fuente informativa; la de opinión, cuando se aspira a reflejar los puntos de vista del entrevistado (...) (Dragnic, 1993, p.13).

Cuando se procedió a entrevistar se llevó un cuestionario base de preguntas claves que eran necesarias establecer. Sin embargo, sobre todo con las entrevistas a hinchas y aficionados, se trató de formar un diálogo más abierto para crear confianza en el entrevistado, logrando así información valiosa. De otra forma cierto tipo de datos no hubiesen sido compartidos.

“El entrevistado, a medida que ofrece datos e informaciones, va ofreciendo su propio punto de vista al respecto, lográndose así una combinación de los dos componentes de los contenidos periodísticos, información y opinión”. (Dragnic, 1993, p.13).

El proceso de entrevistas y la cantidad de fuentes vivas consultadas se delimitó atendiendo a la diversidad de datos que las mismas podían proporcionar. Una vez que las

entrevistas dejaron de aportar nueva información se dio por concluida esta fase, atendiendo a lo mencionado en el libro *Cómo hacer periodismo*:

Algunos reporteros prolongan la investigación indefinidamente, paralizados por el miedo de sentarse al fin a escribir. Hay que parar en algún momento de hacer entrevistas. ¿Cómo saber cuándo ya es suficiente? Cuando se comienzan a repetir las respuestas y cada entrevista adicional no aporta un valor a lo que se tiene. (Ronderos et al, 2002, p.54).

1.8.- Etapas de Investigación

1.8.1.- Revisión de Material Documental

Se revisaron los libros concernientes a la materia que pudieran contener información valiosa en cuanto al tema de violencia, tanto a nivel nacional como internacional, que aclararon el panorama y dieron luces de lo que se podía encontrar durante la investigación.

Debido a la escasez de bibliografía venezolana se acudió a artículos de prensa en los que se reseñaran hechos violentos en el fútbol nacional.

A su vez se revisaron los Estatutos, el Código de Ética y las Normas Regulatorias de la Federación Venezolana de Fútbol, para contrastar las pautas establecidas con las medidas tomadas en algunos de los partidos que presentaron sucesos violentos.

Igualmente se consultaron documentos audiovisuales a través de Internet, valiosos para conocer sucesos ocurridos a nivel nacional e internacional, que aportaron datos de interés para la investigación.

Este proceso se ejecutó durante los meses de enero, febrero y marzo. Sin embargo, a lo largo de toda la investigación se siguió monitoreando a los medios de comunicación para que en caso de surgir información valiosa no quedara de lado.

1.8.2.- Proceso de Entrevista

La fase de entrevistas se realizó desde los meses de abril hasta agosto. Se consultaron diversas fuentes, que dependiendo de su relevancia para el tema, aportaron

diferentes perspectivas sobre el mismo, buscando incluso opiniones contrapuestas del propio hecho.

Las fuentes fueron clasificadas de acuerdo al área de conocimiento. En muchos casos fueron cadenas de contactos, en las que las primeras personas consultadas condujeron a las siguientes.

Este proceso fue el más extenso, las entrevistas se llevaron a cabo en su mayoría de forma presencial, salvo algunos casos en que se recurrió a la vía telefónica y correos electrónicos.

1.8.3.- Investigación de campo

Paralelamente al proceso de entrevistas y revisión documental, se asistió a los juegos de local del Caracas Fútbol Club durante el Torneo Clausura de 2011, a los juegos de Copa Libertadores en este mismo año, llevados a cabo en el Estadio Olímpico de la Universidad Central de Venezuela y al clásico Caracas-Táchira en el estadio de Pueblo Nuevo en San Cristóbal.

A este último se asistió por ser el partido que presentaba mayor rivalidad, siendo así de gran importancia para la investigación y permitiendo observar a la afición en otras circunstancias.

Se estuvo presente en los siguientes partidos:

Torneo Clausura

- Caracas Fútbol Club –Yaracuyanos Fútbol Club
- Caracas Fútbol Club –Trujillanos Fútbol Club
- Caracas Fútbol Club – Deportivo Lara
- Caracas Fútbol Club – Deportivo Petare
- Caracas Fútbol Club – Deportivo Anzoátegui
- Caracas Fútbol Club – Zamora Fútbol Club
- Deportivo Táchira – Caracas Fútbol Club

Copa Santander Libertadores

- Caracas Fútbol Club – Unión Española de Chile
- Caracas Fútbol Club – Vélez Sarsfield

1.8.4.- *Análisis del material*

A medida que se fueron recabando los datos se contrastaron con las diferentes informaciones obtenidas previamente, por lo cual fue un proceso continuo que se estableció entre los meses de junio, julio y agosto.

1.8.5.- *Redacción del reportaje*

La redacción del reportaje se efectuó desde el mes de marzo hasta agosto. De manera introductoria se realizó una crónica sobre el partido del Caracas Fútbol Club contra el Deportivo Petare, para ejemplificar los hechos de violencia y atraer la atención del lector situándolo en el problema.

El primer capítulo realizado fue *Del hooligan inglés a la barra brava latinoamericana*, el cual se basó en los antecedentes tanto nacionales como internacionales y está centrado en su mayoría en fuentes documentales.

El segundo capítulo fue titulado *La familia de los domingos* y en él se describen aspectos importantes de la estructura y organización de la Barra del Caracas, a través de entrevistas realizadas a algunos de sus miembros. Se añadieron opiniones de expertos para tratar de dar contexto a las formas de actuar de este grupo.

Protagonistas alrededor de la cancha es el tercer capítulo que conforma el reportaje y se refiere a los distintos actores vinculados al fútbol nacional, haciendo hincapié en sus responsabilidades y funciones en relación a la seguridad en los estadios.

El capítulo final se tituló *El control de una pasión desmedida* y en él se expusieron diferentes ideas a ser consideradas para mejorar la situación de violencia en los estadios. Se tomaron en cuenta soluciones aplicadas internacionalmente y se expuso la factibilidad de que algunas puedan ser utilizadas en el país.

Para realizar el trabajo de investigación se leyeron otros reportajes tales como: *A sangre fría*, de Truman Capote; *Sangre en el diván*, de Ibeyise Pacheco; *La guerra del*

fútbol, de Ryszard Kapuscinski; *Fútbol, una religión en busca de un dios*, de Manuel Vázquez y *El mundo en un balón*, de Franklin Foer. Ello para conocer una perspectiva acerca de las diversas formas de escritura y manejo de los recursos expresivos, para de esta forma encontrar el tono ideal del presente trabajo.

Decisiones de estilo:

Para la elaboración del reportaje se tomó en cuenta un tipo de escritura que tiende a los parámetros establecidos por el nuevo periodismo, en la cual se tuvo mayor libertad creativa para conjugar los hechos con datos y opiniones.

En el libro *La entrevista personalidad* se indica que en el periodismo: “Las mayores novedades surgieron a raíz de la irrupción del llamado nuevo periodismo, cuando se puso en práctica una mayor libertad formal de su estructura y cierta creatividad de los personajes, gracias a la intervención directa del periodista”. (Dragnic, 1993, p.7).

A su vez se estableció como hilo conductor a lo largo de todo el reportaje la crónica deportiva de diferentes encuentros del Caracas Fútbol Club, que pudieron servir para ejemplificar la violencia en el fútbol y dieron dinamismo al texto, para de esta forma hacerlo más agradable al lector y no perder la atención a lo largo del mismo.

Según el libro *El estilo del periodista*: “Conviene que el hilo conductor se muestre ya en la entradilla. Deberá aparecer durante la narración y servir para el colofón, que cuidaremos como lo máspreciado de nuestro escrito”. (Grijelmo, 2008, p. 75).

Por otro lado, ya que se asistió a diferentes partidos, valiéndose de esa recolección de información, se utilizó la descripción como una herramienta que, intercalándola con declaraciones y opiniones, le diera al texto mayor credibilidad.

En el libro *El estilo del periodista* se indica que, “Un truco de interés para los reportajes consiste en incluir detalles nimios con absoluta precisión. Eso da crédito a lo que se cuenta junto a ellos”. (Grijelmo, 2008, p. 76).

Se decidió que en los casos que fueran pertinentes se conservaría el uso de palabras mal sonantes siempre y cuando representaran una carga informativa importante y pertenecieran a una cita textual.

1.9.- Limitaciones

Las limitaciones que se presentaron y que tuvieron que manejarse para lograr los objetivos planteados fueron las siguientes:

- Escaso material documental sobre la violencia en el fútbol venezolano.
- Dificultades para encontrar material bibliográfico internacional.
- Contradicciones en algunos artículos de prensa en cuanto a cifras concernientes a hechos violentos.
- Eventos deportivos cuyo calendario forzó a reprogramar citas de entrevistas.
- La evasión de ciertos temas de interés para la investigación por parte de algunos integrantes de la barra.
- La dificultad para encontrar las declaraciones de fuentes policiales y de la Federación Venezolana de Fútbol.

1.10.- Alcances

- Las deficiencias en la organización del fútbol nacional se pusieron en evidencia. Mostrando que ni la Federación Venezolana de Fútbol, ni los clubes aplican las medidas de control y sanciones necesarias para evitar y disminuir los hechos violentos.
- La falta de preparación de los organismos de seguridad fue evidenciada, ya que no existe un entrenamiento para eventos de gran magnitud. Los organismos privados no están capacitados para resguardar la seguridad.
- La forma en la cual los aficionados se organizan y las actitudes que estos toman fueron expuestas. Se logró dar a conocer la estructura interna de la barra, mostrando las relaciones que existen entre ellos y los demás actores. Además se expusieron las diferentes situaciones en las cuales es probable que se tornen violentos.

- Se expusieron las distintas características que la Barra de Caracas tiene en común con barras latinoamericanas.
- Se ayudó a plantear posibles soluciones, a través de las opiniones de los entrevistados y los ejemplos internacionales.
- Se logró incorporar el tema de la violencia en el fútbol como un fenómeno que debe ser investigado. Al realizar el reportaje se pretende que el tema de la violencia empiece a ser discutido y tomado en cuenta, sobre todo por los clubs y la FVF.

II.- REPORTAJE

CANTOS AHOGADOS DE UNA DESMEDIDA PASIÓN

Reportaje sobre la violencia en las gradas del Caracas FC

Prefacio

CUANDO UN GOLPE AHOGÓ EL ALIENTO

La Policía Metropolitana custodiaba uno de sus últimos partidos en el fútbol nacional cuando vio la oportunidad de saldar sus cuentas en contra de los fanáticos, exponiendo en las gradas algunas de las imágenes más crudas que se han visto en el balompié venezolano.

En la tarde del 21 de noviembre de 2010 culminaba el partido perteneciente a la jornada número 14 del Torneo Apertura, entre el Caracas Fútbol Club (CFC) y el Deportivo Petare. En las gradas se encontraban alrededor de 5600 personas que disfrutaron de un partido bien jugado, pero que no terminó con victoria para ninguna de las dos oncenas.

La pantalla del estadio Olímpico de la Universidad Central de Venezuela (UCV) marcaba el 2 a 2 final del partido. Los goles del Caracas vinieron de Josef Martínez 70' y Luis Cabezas 76', mientras que por el Petare el autor de los dos tantos fue Evelio Hernández 23' y 85'.

Tomando en cuenta que el Olímpico puede albergar más de 20 mil personas, la asistencia no había sido demasiado numerosa. La mayor parte de los fanáticos se concentraba en el lado sur del estadio, siendo este el lugar que ocupa la Barra del Caracas.

Como en todos los partidos de local, el sonido de la Banda 905 que apoya al equipo de la capital, no se dejó de escuchar durante todo el encuentro, pero ya había culminado el juego y era hora de retirarse, terminaron así los cantos que cada fin de semana se oyen en apoyo a los rojos del Ávila y aquellos que muchas veces se burlan de la policía.

Los jugadores estaban abandonando la cancha y el público poco a poco iba saliendo del estadio.

Fueron pocos los que se dieron cuenta que la Policía Metropolitana, que custodiaba el Olímpico, en esta ocasión no se quedó sólo supervisando la salida, sino que en esta oportunidad ingresó a las gradas ocupadas por la Barra del Caracas.

Es así como empezó una emboscada inesperada para todos los asistentes. Tanto los que se encontraban en la grada sur, como aquellos que vieron los hechos desde otras partes del estadio, no dieron crédito a lo que estaban observando y viviendo.

Quedaban menos de la mitad de los hinchas del Caracas y aún había personas desmontado las banderas que adornaban el alambrado con mensajes de aliento al equipo, cuando la policía comenzó a increparlos y a presionar su salida.

Los policías que normalmente no ingresan a las gradas esta vez invadieron la sur atacando ferozmente a la banda, rompiendo lo que estaba a su paso y golpeando a los integrantes de la misma. Los hinchas sorprendidos intentaron defenderse y la arremetida aumentó.

El absurdo llegó al punto de que los funcionarios arrojaron y destrozaron los instrumentos de la banda, mientras que otros se dedicaron a empujar y golpear a los jóvenes que allí se encontraban.

Las salidas ubicadas en la zona sur fueron bloqueadas por los efectivos que no dejaban huir a algunos aficionados, desatando la impotencia. Esta imagen hace pensar que la finalidad de los Metropolitanos no era mantener el orden.

Mientras los minutos pasaban parecía imposible que la calma volviera, y por el contrario los que observaban desde las demás tribunas veían como los asientos del Olímpico eran arrancados por unos y por otros para agredirse entre sí.

Los policías golpeaban a los hinchas con todo lo que tenían a la mano, sillas, cascos y penillas fueron las armas que utilizaron para perseguir a los que no habían salido del recinto. Los perdigones también hicieron acto de presencia como instrumento de ataque y amedrentamiento.

La presencia de niños y mujeres no cohibió a los efectivos de seguridad, quienes continuaron con su arremetida. El enojo de los aficionados asistentes se desbordó lanzando las sillas del estadio a los funcionarios que se encontraban a las afueras del Olímpico.

Algunos de los fanáticos buscando resguardarse ingresaron a la cancha, pero incluso allí fueron perseguidos y agredidos por la policía que no tenía excusa para tomar esas acciones.

Miembros de la Barra del Caracas intentaron dialogar con la policía para detener las agresiones y sacar al resto de los fanáticos que permanecían en la sur. Sin embargo, las palabras no sirvieron de nada, ya que la situación continuó.

A las afueras del estadio no pararon los altercados y los que presenciaron lo ocurrido se llevaron la imagen de una represión desmedida, en un partido que no estaba catalogado de alto riesgo y que no debió presentar ningún hecho violento.

Desde la cabina de prensa Yubely Achury observó a los policías como parte principal de la violencia: “No mantuvieron el orden, provocaron, no evitaron la violencia, la magnificaron, fue una actuación terrible”.

Después del golpe

Los heridos fueron atendidos por los paramédicos en los alrededores de la Plaza las Tres Gracias, pero no se contabilizó el número de afectados, sin embargo, el sitio web de Aporrea señala que hubo un herido de bala y al menos 30 lesionados.

Al día siguiente, los medios de comunicación reseñaron lo ocurrido calificando las acciones de los policías como desproporcionadas. Los videos y las fotografías sorprendieron a toda la afición del fútbol venezolano.

Indignados por lo ocurrido, un grupo de la Barra del Caracas FC se dirigió a la Fiscalía de la Republica a denunciar las agresiones. Cinco funcionarios de la Policía Metropolitana fueron identificados y suspendidos de sus labores por la directiva de la institución.

Por otra parte, se esperaba la reacción del Consejo de Honor de la Federación Venezolana de Fútbol, por ser el órgano encargado de aplicar las sanciones en hechos de violencia en el fútbol venezolano.

Según el boletín dado a conocer por este organismo las medidas que se dictaron en contra del equipo local fueron: la suspensión del estadio, lo que los obligaría a jugar a puerta cerrada y la prohibición de solicitar el 20% de las entradas en partidos como visitante. Faltando tres jornadas para culminar el Torneo Apertura, es decir, dos partidos de visitante y uno de local, la suspensión de la cancha fue de un juego.

La violencia en el fútbol venezolano deja una de las huellas más notorias, esta vez desde un ángulo distinto con la agresión de policías y barra, lo que en otras ocasiones ha sido entre hinchas, se ha convertido en un problema que lejos de resolverse va dejando raíces.

Capítulo I

DEL HOOLIGAN INGLÉS A LA BARRA BRAVA LATINOAMERICANA

*"Nosotros no cargamos botellas,
nosotros no cargamos plomo,
nosotros sólo cargamos hachas
para enterrarlas en tu cabeza".*

En el estadio Heysel de Bruselas se oyen los cantos de los aficionados ingleses apoyando a su club, el Liverpool, quien disputaba la final de la Copa de Europa contra la Juventus de Italia el día 29 de mayo de 1985.

Faltaba una hora para que empezara el encuentro y el estadio ya estaba repleto de aficionados de ambos equipos. A pesar de los esfuerzos por mantener distantes a los hinchas rivales, durante la venta de entradas resultó que en varias partes del estadio coincidieron los llamados *reds* del Liverpool y los *tifosi* italianos.

Los ánimos estaban exaltados por la importancia del partido y en la zona detrás de una de las porterías los aficionados se encontraban de pie, ya que para ese momento los estadios no poseían asientos en esas áreas.

Entre los aficionados estaba Giancarlo Gonnelli de 20 años, que arengaba al club italiano. Con los gritos de aliento de fondo, el hincha notó que de la grada contigua los *reds* estaban lanzando objetos e invadiendo el espacio donde se encontraba junto a sus compañeros.

Por esta situación los fanáticos empezaron a enfurecerse y entre ambos bandos se desbordó la rabia por lo que fue inevitable que comenzaran los enfrentamientos. El resto de los aficionados de ese sector asustados por la arremetida inglesa fueron retrocediendo, quedando aprisionados contra el muro de las gradas y las vallas de contención, mientras

que algunos de los que observaban desde otras partes del estadio saltaron a la cancha enfurecidos por lo que veían.

Giancarlo Gonnelli quedó en medio de la multitud y a pesar de los esfuerzos de los rescatistas e incluso de aficionados por tratar de ayudar a la gente que se encontraba atrapada, fue imposible evitar la tragedia.

Como resultado de la violencia desatada hubo la fatídica cifra de 39 hinchas muertos y 600 heridos, muchos de ellos como Giancarlo murieron asfixiados. Los cadáveres estaban tendidos cerca del terreno de juego, mientras que se aplicaba primeros auxilios a los heridos y a pesar de lo grave de la situación, los organizadores del evento no suspendieron el partido, que se jugó con esta dramática escena en curso.

La llamada tragedia de Heysel es uno de los acontecimientos más relevantes en la historia del fútbol. Debido a lo ocurrido en Bruselas, los equipos ingleses fueron sancionados con cinco años fuera de competencias europeas.

En el libro *Fútbol y violencia, miradas y propuestas* de Marcelo Roffé y José Jozami, Gustavo Lugones indica que: “Las mayores tragedias con gran cantidad de vidas que lamentar se generaron en estadios en donde por carecer de butacas existieron estampidas con gran movimiento de espectadores en espacios reducidos, lo que llevó a muchas muertes por asfixia y contusiones”.

Ésta es sólo una muestra de las interminables historias que existen de violencia dentro de los estadios de fútbol. Inglaterra es una referencia obligada por sus conocidos hooligans, quienes se convirtieron en íconos de los aficionados apasionados y dispuestos a todo por su equipo.

Con relación a esto, Franklin Foer expone en su libro, *El mundo en un balón*, que: “A principios del decenio de 1980 el hooligan llegó a ser considerado el enemigo número uno de Occidente. ‘Una deshonra para la sociedad civilizada’, dijo Margaret Thatcher en una ocasión”. Siendo los ingleses los más reconocidos por perpetrar destrozos y agresiones, que llegaron a la cifra de más de 100 muertos en el decenio de 1980.

Franklin Foer explica que el fenómeno no se queda en Inglaterra, sino que empieza a afectar a toda Europa, América Latina y África, donde la cultura futbolística empieza a ir acompañada de la violencia, sobre todo en las décadas de los ochenta y noventa.

El fanatismo dentro del balompié se ha convertido en una ideología para muchos espectadores, quienes cegados por la adrenalina y la pasión que les produce la disputa de un encuentro entre su equipo afín y cualquier rival, pueden llegar a cometer actos de agresión injustificada.

Sin embargo, no todos los aficionados al fútbol son generadores de violencia. A pesar de que nivel mundial existan grupos más radicales, los pertenecientes a las denominadas barras bravas.

Marcello Roffé indica en su libro *Fútbol y violencia, miradas y propuestas* que: “El término barra brava se emplea para designar a aquellas hinchadas que se caracterizan por producir diversos incidentes violentos dentro y fuera del estadio, despliegue pirotécnico y cánticos empleados durante el desarrollo del espectáculo”.

El origen de esta denominación se encuentra en Argentina y Uruguay entre 1950 y 1960. Luego el término se extendió por toda América Latina.

Esta clase de fanáticos se ven involucrados en actos de violencia dentro del fútbol, cuyos orígenes son múltiples. Dependiendo del país donde ha detonado la agresión en los encuentros deportivos, se ven distintas causas, tales como: diferencias políticas, corrupción, organizaciones gansteriles, antisemitismo, luchas religiosas, entre otras.

Argentina, un récord que lamentar

El 2 de noviembre de 1924 en Montevideo se jugaba un Argentina-Uruguay. Pedro Demby un hinchista argentino que se encontraba alentando a los albicelestes se convirtió en la primera víctima de violencia en el fútbol suramericano.

Todo empezó en una discusión con José Lázaro Rodríguez, quien terminaría quitándole la vida con un disparo a Demby, esto según lo reseñado en un artículo del

periódico argentino El once, donde se hace un recuento de las víctimas del fútbol en ese país.

Esto es sólo un ejemplo de una larga lista de tragedias que manchan el deporte. La organización argentina *Salvemos al fútbol*, destinada a la lucha en contra de la corrupción y la violencia en el balompié, ha contabilizado 256 víctimas fatales en Argentina por motivos de agresión en los estadios. Convirtiéndolo en el país con más muertos dentro de una cancha de fútbol.

Entre los hechos más recientes está el ocurrido el 20 de marzo de 2011 en el cual se registró el deceso de un hincha argentino. Cuando antes de un partido que disputarían los equipos de Vélez y San Lorenzo, Ramón Aramayo, aficionado a este último club, murió al negarse a una revisión por parte de los policías antes de entrar al juego.

Según declaraciones dadas al diario argentino El Clarín, un testigo afirma que el hincha fue golpeado entre cinco y seis policías.

Igualmente fueron lamentables los hechos ocurridos el 26 de junio de 2011 en el partido entre River Plate y Belgrano. Donde minutos antes de concluir el encuentro en el cual el River descendía a Nacional B, hinchas de dicho equipo se salieron de control, causando destrozos en el estadio Monumental, enfrentándose a la policía e incluso tratando de entrar a los vestuarios para increpar a jugadores y directivos.

A pesar de que en el partido de ida, varios aficionados habían saltado a la cancha se decidió jugar la vuelta con público aunque se sabía que podía repetirse esta situación.

El fútbol en Argentina presenta una situación compleja donde la corrupción empaña el espectáculo deportivo. Marcelo Roffé y José Jozami señalan que: “La violencia en el fútbol se conecta con una política corrupta que utiliza a las barras bravas en beneficio propio...con una policía muchas veces antidemocrática, autoritaria e inútil para prevenir y también se conecta con una sociedad fragmentada y excluyente, una sociedad que margina”.

Sobre estos aspectos Franco D'Elia, co-fundador de Fútbol Report, da como ejemplo al jugador argentino Martín Palermo, al cual se le demostró que le pagaba a la barra del Boca Juniors para que en las canchas gritaran pidiendo su titularidad en el campo.

Por otra parte, la existencia de organizaciones como *Salvemos al fútbol* y la *Asociación Gustavo Rivero* demuestran la preocupación que existe en Argentina por acabar con este mal que atañe a su fútbol.

Según el libro *Fútbol y violencia, miradas y propuestas*, el autor explica que las medidas que se tomaron en Inglaterra intentaron trasladarlas a Argentina con las mismas personas que gestaron ese cambio de mentalidad en el país europeo. Pero éstas explicaron que debido a los niveles de corrupción existentes era imposible desarticular las relaciones entre dirigentes, policías y barras bravas.

Por lo tanto, lo que se ha intentado hacer es señalado por el periodista de nacionalidad argentina, Edgardo Broner: “En Argentina lo que se está haciendo es tomar medidas casi de guerra, más que de guerra serían como los cascos azules, donde ante la intolerancia creciente cada vez más, lo que se busca es la manera de que no haya posibilidad de que se encuentren los hinchas de un equipo y del otro...lo único que se está haciendo es gerenciar la intolerancia”.

Colombia, un juego de vida o muerte

En un bar cercano al Nemesio Camacho El Campín, estadio de la ciudad de Bogotá, se reúnen un grupo de fanáticos del fútbol, muy atentos a las imágenes del televisor y haciendo un esfuerzo increíble por tratar de entender lo que dicen los comentaristas.

En esta ocasión las autoridades que normalmente custodian el estadio y sus alrededores se encuentran tranquilas, porque esta vez todos visten la misma camiseta, la de la selección colombiana.

Este día no se presentarán disturbios de las barras, por las muchas rivalidades que existen, sino que los de Santa Fe, Millonarios, América, Once Caldas, Nacional y otros muchos más, se olvidan momentáneamente de sus guerras declaradas y le van sólo a Colombia.

En el Mundial de Fútbol de Estados Unidos de 1994, la selección de Colombia se enfrentaba a la anfitriona en un juego clave para la clasificación a octavos de final. El jugador Andrés Escobar intentando despejar un balón en el área, mandó el esférico dentro de la red, perjudicando a su oncena. El partido culminó 2-1 a favor de EEUU y Colombia tuvo que despedirse de la competición.

Diez días después Escobar fue asesinado en un local nocturno de Medellín, donde un hinchista le disparó en doce oportunidades. Según lo informado por la televisora colombiana Canal Uno, en su noticiero: “Los asesinos después de cada disparo lo insultaban y le gritaban golazo”. El jugador murió antes de llegar al hospital.

El asesino fue identificado como Humberto Muñoz Castro, quien fue condenado a 23 años de prisión y aunque se relaciona este hecho a los grupos de apuestas ilegales, nunca se comprobó, por lo que en el 2005 salió en libertad.

Los hechos de violencia no sólo se quedan en el estadio, sino que trascienden los espacios en los que los individuos se desenvuelven. En Inglaterra existen bares de los equipos denominados *pubs*, donde también se han registrado agresiones.

Jhon Jairo Londoño en el libro *Barras bravas y violencia en el fútbol colombiano* expone que: “Desde sus orígenes el fútbol profesional colombiano ha estado relacionado directa o indirectamente con los conflictos sociales y en algunos casos tan violentos como los causados por el narcoterrorismo...Puede considerarse que el fútbol es influenciado por las dinámicas de la sociedad en que se desarrolla o que en algunos casos o aspectos se trata de un reflejo de esa sociedad”.

El fútbol es un deporte que atrae masas de afición, éstas suelen sentir una vinculación muy fuerte, que el psiquiatra Cecil Herman, citado en el libro *Con sabor a fútbol...fútbol y periodismo*, la señala como: “La identificación hacia un equipo o jugador; el desplazamiento de mis ansiedades hacia un partido; y la proyección de mis frustraciones y culpas delegadas inconscientemente a una persona o a un equipo, para que lleguen a alcanzar una meta de modo simbólico o figurado”.

En el caso de Escobar, la meta no lograda fue el pase de la selección colombiana a octavos de final en el Mundial y la frustración cayó sobre el jugador.

William Zambrano, periodista deportivo colombiano que ha trabajado con las barras bravas de dicho país, opina que: “El fútbol funciona como una válvula de escape a los problemas que existen, aquí en Colombia es así y en Venezuela seguramente pasa eso también, el fútbol es usado como pretexto para expresar la inconformidad que existe”.

Ecuador, la muerte blanca

Para un partido del equipo Liga Deportiva Universitaria entra La muerte blanca al estadio cantando: “Descamisados dispuestos a matar”, posiblemente la barra más conocida de Ecuador. Ésta es una muestra de las muchas actitudes que se repiten entre los hinchas de toda Latinoamérica.

Cantos ofensivos con el adversario, jóvenes en estado de ebriedad pintados con los colores de su equipo; bengalas y fuegos artificiales; banderas y los conocidos trapos; que son telas con inscripciones alusivas a los diferentes grupos que conforman la fanaticada, así como mensajes que expresan el sentir de los hinchas, se ven en el estadio.

El libro *Fútbol y violencia, miradas y propuestas*, explica que: “Utilizan estos elementos de grandes dimensiones para diferenciarse claramente de los espectadores comunes y reafirmar de esta forma que la fiesta del fútbol la hacen ellos en detrimento del espectador”.

En el caso de Ecuador, según explica Fernando Oña en su artículo publicado en el libro *Con sabor a gol... Fútbol y periodismo*, la fanaticada ecuatoriana organizada en barras surgió a mediados de los 80 con la afición a los equipos Liga Deportiva Universitaria y con Club Sport Emelec en un contexto de problemas sociales, políticos y regionalismo.

Oña explica en su artículo *Las barras, mucho más que una camiseta* que: “El aficionado, en este contexto, encuentra en el fútbol una válvula de escape, y los estamentos de poder un aliado: ‘el futbol puede crear estados de ánimo en la población, convenientes para uno y otro interés...’ señala el sociólogo Luis López”.

Venezuela, un fenómeno por estudiar

El clásico de los grandes

Pueblo Nuevo abrigaba a los fanáticos del Caracas Fútbol Club en el clásico venezolano por excelencia contra el Deportivo Táchira. Los aficionados aurinegros auspiciaban a su equipo, las calles de San Cristóbal se paralizaban ante el encuentro y todos vestían de negro y amarillo.

Aunque el estadio no tenía un lleno total, contaba con 16.000 espectadores, la mayoría del equipo local. El lado sur de Pueblo Nuevo es el que tiene más afluencia de fanáticos y es que allí se ubica la barra brava del equipo tachirenses llamada Avalancha sur.

Sólo en la tribuna norte se encontraban unos pocos aficionados que viajaron desde Caracas para alentar a su equipo y que a pesar de las largas horas en autobús mantenían la algarabía.

Alrededor de las tribunas del estadio se leían trapos de una y otra oncena con inscripciones como: “Táchira no es Venezuela” del lado de los rojos y “Avalancha sur-Capo de Venezuela” por el equipo local.

Esta vez el juego tenía un carácter especial, ya que los equipos se jugaban tres puntos importantes de la clasificación. Los ánimos estaban encendidos, nadie quería ver la derrota de su escuadra.

En el momento en que los jugadores salen a la cancha empieza una explosión de cantos, papelillos, bengalas, humo amarillo y rojo, cintas y fuegos artificiales. Ocurre aquí como pasaría en un Boca-River, Flamengo-Sao Paulo, Quito-Liga, Inter-Milan o cualquier enfrentamiento entre dos equipos con una fuerte rivalidad.

En el libro *Con Sabor a gol...fútbol y periodismo* es citado el sociólogo López quien hace una distinción entre lo bueno y lo malo de las hinchadas. Como parte positiva destaca la confluencia de todo tipo de personas sin ningún tipo de discriminación y que comparten una identidad, que es la afición a un club.

Por otro lado, también señala que: “Lo censurable: bajo el pretexto de apoyar a un club, se puede demostrar una pobreza cultural y espiritual, reflejada en acciones verbales y físicas soeces, que se manifiestan en valores antinacionales como el racismo o el regionalismo”.

En el minuto 35 las hinchadas no paraban de alentar, pero la Avalancha sur se ve silenciada momentáneamente por el gol del colombiano Luis Cabezas, el único tanto del encuentro que pone por encima en el marcador a los rojos del Ávila. Seguidamente corre hacia la tribuna sur donde se encuentran los hinchas del Táchira y celebra el gol. Provocando con ello la ira de los aurinegros que sienten irrespetado su honor.

La fanaticada más radical es denominada de diferentes maneras, en Brasil se les llama torcidas, en España ultras, en Inglaterra hooligans y en gran parte de Latinoamérica barra brava. Como vemos Venezuela no se diferencia del resto de América Latina y adopta los mismos modismos.

Los minutos iban pasando y a pesar de que eran pocos los aficionados del Caracas, en Pueblo Nuevo retumbaban sus voces con el canto:

*“Cómo no te voy a querer
si eres el rojo de mis amores
si eres el mejor de los mejores
por eso siempre te vengo a ver
cómo no te voy a adorar
si por las noches contigo sueño
si de este campo me siento dueño
me hace feliz
verte ganar
y matar al aurinegro”.*

Los ánimos se fueron enardeciendo y los frustrados fanáticos del Táchira empezaron a abandonar sus lugares, incluso antes de que terminara el partido.

Minutos después de que culminara el encuentro, los hinchas más radicales del equipo aurinegro sintieron que la derrota no podía quedarse así. Muchos de ellos dieron la vuelta al estadio buscando el sector donde se encontraban los hinchas del Caracas para arrojar piedras, hielos y botellas.

La Guardia Nacional intentaba detenerlos formando cordones alrededor de las salidas del estadio, mientras que la Barra del Caracas permanecía aprisionada. Aún así ésta respondía al ataque de los tachirenses lanzando desde la parte superior de las gradas cualquier objeto que tuvieran a la mano.

En la cancha los jugadores también son víctimas de los artículos lanzados, por lo que salen escoltados con los escudos de los efectivos de seguridad. Renny Vega, arquero del Caracas Fútbol Club, provoca a los aficionados que se encuentran en la tribuna principal, con gestos soberbios y burlas que molestan a los presentes.

La situación se prolongó por varios minutos y los efectivos decidieron lanzar bombas lacrimógenas, dentro y fuera del estadio, para disipar a los aficionados. Esto causó que personas que no estaban implicadas en los hechos violentos se asfixiaran con los gases.

La cancha se convirtió en un lugar donde los fanáticos se resguardaban de las trifulcas y descansaban del efecto causado por las bombas. Pasaron algunas horas hasta que la barra del Caracas pudo salir del estadio y aún así se podía ver que en la carretera a las afueras del recinto había hinchas del Táchira esperándolos.

Javier Joves, jefe de prensa del Deportivo Táchira, comenta que la Barra del Caracas siempre debe entrar y salir escoltada por funcionarios de seguridad para resguardar su integridad.

Aunque la situación no pasó a más, es un ejemplo de lo que está ocurriendo en el fútbol venezolano, donde la violencia está tomando mayor protagonismo.

En una entrevista realizada antes de que estallaran los sucesos violentos, el oficial Gutiérrez Molina, uno de los designados para asegurar el orden público en el estadio, al preguntarle ¿Si se llegara a presentar un hecho violento entre las barras cómo debería actuar?, en un primer momento no supo responder y al repreguntarle indicó: “No sé, porque no ha pasado, conmigo no ha pasado, entonces no sé decirle que pueda pasar ahí”.

Con esta declaración se refleja la falta de preparación de algunos de los integrantes de la Guardia Nacional presentes en ese partido.

El libro *Con Sabor a gol...fútbol y periodismo* recoge las impresiones de Alfonso Laso, periodista deportivo de Ecuador, quien señala: “Es necesario que la Policía Nacional efectúe un control riguroso en tres momentos cumbres de la jornada futbolística: a la entrada del estadio, separando a las hinchadas en diferentes localidades; en el desarrollo del cotejo, erradicando la venta de alcohol; y al termino del partido, vigilando a las barras, que inevitablemente se encuentran a las afueras del estadio”.

Pero los organismos policiales no son los únicos responsables. La culpa de la violencia en el fútbol venezolano ha ido empañando a todos los actores: policías, clubes, Federación Venezolana de Fútbol (FVF) y fanáticos radicales.

El jugador número doce

En el libro *Fútbol y violencia, miradas y propuestas*, se expone que: “Es determinante la situación social para que el fútbol cada día se vaya deteriorando más, es más, el fútbol es donde explotan las pasiones, que no explotan cuando un tipo roba, explotan en la cancha, entonces es más grave todavía”.

Si el contexto social puede ser un factor determinante para que se produzcan hechos violentos en las gradas de los estadios, las agresiones en el fútbol venezolano pueden estar fundamentadas en la atmósfera social que presenta el país.

Roberto Briceño León, director del Observatorio Venezolano de Violencia, en una entrevista publicada en el portal web de la organización, señala a Venezuela entre los países más violentos del mundo, medido a través del número de homicidios.

“Venezuela está ubicada en América Latina en primer lugar junto con El Salvador y Honduras, dejando atrás a Colombia...Nuestros cálculos para el año 2008, con cifras totalmente oficiales y 2009 con estimaciones basadas en cifras oficiales, nos colocan la tasa de homicidios en Venezuela en 54 por cada cien mil habitantes”, señala Briceño.

Según estas cifras, Venezuela se ha tornado en un país donde el conflicto es algo habitual, lo que ha llevado a que el ciudadano pase por alto sucesos de violencia por la frecuencia con la que ocurren.

Kike Rosales, locutor deportivo de Extasis FM center en el estado Táchira añade que: “Dicen que el deporte es un reflejo de las sociedades y creo que no está exento lo que ocurre en el aspecto social, a lo que ocurre en los terrenos de juego, y lo vemos de manera muy constante en cosas que antes no se oían”.

Por su parte, Manuel Llorens, psicólogo de la Selección Nacional de fútbol, explica que todos los escenarios del país están manchados por la violencia, bien sea escolar, doméstica, delincencial o la ejercida por las fuerzas de seguridad del estado: “Estamos en una situación país donde la violencia está exacerbada y no es de sorprender en ese sentido, que el fútbol se convierta en otro escenario de algunos de los problemas del país”.

En el año 2000, el 17 de diciembre se jugaba otro clásico del fútbol venezolano. Después del empate a dos entre el Caracas FC y el Deportivo Táchira se presentaron hechos de violencia, cuando aficionados aurinegros ingresaron al terreno de juego y a pesar de los intentos de los efectivos policiales por controlar la situación, la cantidad de hinchas los hizo retroceder e incluso abandonar la cancha.

Los fanáticos pierden el control y empezaron los estragos en su propio estadio de Pueblo Nuevo. Minutos después, introdujeron el autobús en el que se trasladaron los jugadores del Caracas y comenzaron a golpearlo y destrozarlo, llegando a incendiar el vehículo y a arrojar la indumentaria del equipo contrario por todo el campo.

El libro *Fútbol y violencia, miradas y propuestas*, presenta una explicación para esta clase de comportamiento entre los hinchas, que aplica tanto al contexto argentino donde se ilustra, como al hecho ocurrido en Táchira: “Este hincha carece de espíritu crítico, no

razona, se limita a sentir a su club. Es dogmático. Es intolerante y orgulloso. Frente a distintas situaciones que vive su club, formulará consideraciones que le son favorables a su pasión”.

Violencia, más allá de un clásico

Pero el clásico Caracas –Táchira no es el único partido que, por la intensidad de su juego y la pasión que arrastra, enfrenta a las barras de ambos equipos de una manera descontrolada.

Varios sucesos en toda la nación dan muestra de que la violencia no es sólo un hecho aislado, sino que a lo largo de los años se ha venido repitiendo constantemente e implicando a diferentes actores.

En un partido entre Zulia y Trujillanos correspondiente a la decimotercera jornada, jugado en el estadio Pachenco Romero de Maracaibo el día 15 de noviembre de 2010, los aficionados arremetieron contra los organismos policiales.

Tras una demora de 45 minutos por la falta de efectivos policiales en el encuentro, los ánimos de los fanáticos se exaltaron, resultando 3 heridos y destrozos en la infraestructura.

En la misma jornada, otro evento que incluyó a los policías fue el partido entre El Vigía FC y el Deportivo Táchira que se jugó en el estadio R. Hernández de El Vigía. Al culminar el encuentro, se bloqueó la salida de los aficionados merideños para evitar que se enfrentaran con los aurinegros.

Esta situación molestó a la hinchada local y trajo como consecuencia enfrentamientos con las fuerzas de seguridad.

En el artículo 82 de las Normas Reguladoras de la Temporada 2010-2011 se establece que la retención en la salida de los fanáticos, no aplica a los locales y en todo caso sólo se usa en partidos declarados de alto riesgo.

En Venezuela es recurrente que haya enfrentamientos entre la policía y los fanáticos, por lo que no se puede obviar a los organismos de seguridad, como uno de los factores involucrados en la violencia.

En juegos de segunda división menos reseñados por la prensa, también han ocurrido agresiones entre la fanaticada. Como es el caso del partido entre CD San Antonio y Portuguesa FC, en el cual dos jugadores de éste último equipo, Domingo López y Jairo Hurtado, resultaron heridos por ataques de los hinchas.

Personas relacionadas al medio como Kike Rosales, locutor deportivo tachirense, suelen señalar que no parecen suficientes las medidas tomadas por la FVF. “Poco se ha hecho para contrarrestar la violencia, nosotros somos un país con muchas leyes pero muy pocas sanciones de verdad...creo que está superando en muchos aspectos la violencia a la misma dirigencia”, indica.

Esto se vincula con lo mencionado respecto a la relación entre la situación país y lo que ocurre en las canchas. Briceño León señala, basándose en el incremento de homicidios en Venezuela en los últimos años, que una de las causas es la ineficiencia para castigar los hechos delictivos.

“El proceso de deterioro, el proceso de impunidad, en el cual la gente siente que no tiene ninguna responsabilidad, que el gobierno no actúa, que no hay seguimiento, que no hay ejecutoria real de los procesos de actuación del Estado, la gente se siente con más libertad para actuar”, explica Briceño.

En el ámbito internacional, son pocos los clubes que pueden presentarse en competencias, tal es el caso del Caracas FC que se encuentra disputando la Copa Libertadores. A pesar de ser representante de Venezuela en dicho torneo, los hechos extradeportivos empañan su participación.

Un ejemplo es el partido correspondiente a la fase de grupos entre el Caracas FC y Universidad Católica de Chile del 14 de Abril de 2010. Huberto Contreras, señala en un artículo publicado en la página de la organización argentina *Salvemos al fútbol*, que en los

minutos finales del encuentro hinchas del Caracas agredieron a sus rivales frustrados por la derrota.

En el libro *Fútbol y violencia, miradas y propuestas*, se afirma que: “Aunque la violencia no tiene un solo deporte, la estadísticas evidencian que el fútbol se lleva los tristes pergaminos con el 95% de hechos violentos en relación a otras disciplinas”.

Lo más lamentable dentro del fútbol venezolano es que ya ha habido víctimas mortales y éstas no son ampliamente conocidas. Entre los eventos registrados se encuentran sucesos como los ocurridos en Táchira y Barinas.

En mayo de 2008 murieron dos personas y 40 resultaron heridas en las taquillas del estadio de Pueblo Nuevo, durante la venta de entradas para un partido de la final del torneo de fútbol venezolano. A pesar de que en este caso no estuvieron implicadas barras rivales, el fallecimiento de las personas refleja la desorganización que imperó.

La causa fue el retraso para adquirir la boletería y las irregularidades en la taquilla. Lo que disgustó a los aficionados que tenían tres días esperando. Armando Rodríguez, hinchas desde hace más de 20 años al Deportivo Táchira, señaló que los enfrentamientos se dieron entre la fanaticada y la Guardia Nacional.

Igualmente en el estadio de la Carolina ubicado en Barinas, en un partido Deportivo Táchira –Zamora FC, falleció un hincha tachirense tras un disparo. Esta información fue suministrada por personas afines al área deportiva, pero en prensa nacional no se encontró ninguna mención.

Aunque los hechos de violencia en el fútbol nacional son poco conocidos, ya se ha sobrepasado el límite de enfrentamientos casuales e incluso se ha llegado a consecuencias irremediables como las víctimas fatales.

Venezuela no es un país exento de los problemas que han aquejado a naciones como Inglaterra y Argentina, y aunque no se ha llegado a ese nivel de violencia, es el momento oportuno para atacar esta situación que mancha el fútbol mundial.

Capítulo II

LA FAMILIA DE LOS DOMINGOS

“Seguid el ejemplo que Caracas dio, seguid el ejemplo que Caracas dio”.

Se oye un grito desde el Olímpico y por toda la Plaza las Tres Gracias. Todos los domingos y cada vez que el Caracas Fútbol Club juega de local se escucha claramente esta proclama de los fanáticos.

Esta vez, se juega la jornada número 14 del Torneo Clausura, Caracas se enfrenta al Deportivo Petare en el Estadio Olímpico de la Universidad Central de Venezuela. Van pasando las horas previas al partido y las gradas se van llenando de expectativas por ver jugar al rojo y de ser posible ganar, para así acortar la distancia con el Zamora Fútbol Club que se encuentra de primero en la tabla, tan solo por un punto.

Rubens Arismendi en la zona sur del estadio alienta a hinchas y seguidores a gritar un poco más duro, para que los cantos de la barra lleguen a los jugadores que se preparan para el inicio del partido.

“Yo de por sí era fanático del fútbol, desde chiquito mi tío me enseñó, me llevaba al estadio y me enseñaba a jugar. Como cuando tenía 8 años me llevó al estadio y me gustó...un día lo escuchaba por radio, el otro lo veía por televisión, el otro le pedía a un amigo que me acompañase, hasta que me decidí - Bueno voy a ir yo solo -... no pasaron seis meses y ya me consideraba barra, viajaba para aquí, viajaba para allá”, relata Arismendi.

Junto a Rubens se encuentra, Niko, Nikolai Marzio Romeo, que con un aerosol en la mano y el yesquero en la otra enciende el ambiente a su alrededor, haciendo las veces de un lanzallamas mientras canta: “Dale ro, dale ro, dale dale ro”.

“Yo me considero con el término barra desde el 2009. Pero como seguidor del Caracas, porque uno primero empieza como seguidor, luego eres hincha y luego eres barra, probablemente desde el 2005. Ahí fue cuando yo conocí al equipo como tal, que supe que

había un equipo en la capital que se llamaba Caracas Fútbol Club y me entusiasmó la idea de que de repente un día veo en Fox: Caracas contra tal -Ah ok tenemos un equipo en Caracas que fino-”, cuenta Marzio.

Del lado contrario, en tribuna, en la cabina de prensa de Sin Ruido, Héctor Rojas comenta las alineaciones de los dos equipos, los árbitros del encuentro, las posiciones en la tabla y la fanaticada que ha asistido ese domingo al estadio. Así recuerda su época del lado sur, cuando formaba parte del grupo de hinchas.

“Mi primer juego del Caracas, fue Caracas - Independiente de Santa Fe de Bogotá por la Copa Merconorte. Lo que me llamó más la atención fue los diez u ocho locos que cantaban ‘Colombiano guerrillero eh eh, colombiano traficante eh eh, colombianos levanten las manos que estás arrestado por inmigrantes y guerrilleros’, todavía lo recuerdo y te estoy hablando de octubre, noviembre del 99”, narra Rojas.

El humo rojo y negro sigue en el ambiente. Heriberto Bustamante pone a un lado el extintor que activó en el momento en que el equipo salió a la cancha y vuelve a subir a lo más alto de grada, donde se encuentran sus compañeros.

“Más o menos cuando yo tenía 10 empecé a ir al estadio...Fue un Caracas -Táchira recuerdo, un 2 a 2, en esa época no iba ni la mitad de la gente que va hoy al estadio. Y bueno, desde ahí quedé contagiado por el amor por el Caracas. Era muy pequeño como para saber todo lo que significaba y todo lo que iba a ocurrir después... Pasaron los años, fui creciendo y me fui animando con mi grupo de amigos a asistir al estadio cada vez que Caracas jugaba de local, más o menos hace 5 o 6 años que voy a todos los juegos...más que una barra somos como una familia”, dice sonriendo Bustamante.

Hacia el inicio de la curva en la zona sur del estadio Olímpico, Harry Trujillo agita su brazo izquierdo al ritmo de los cantos. En su antebrazo se lee claramente un tatuaje en letras negras que dice: Caracas.

“Yo vivía en Maracay y el Caracas Fútbol Club hubo una temporada, en el 2000, que fue a jugarla allá y yo estaba en el liceo y bueno empecé a ir a los partidos, ahí como

que me enamoré del equipo...Es algo que te nace, que tú al equipo lo lloras, lo vives y sientes esa pasión, es algo que está en ti”, explica Trujillo.

El pitazo de la barra

El árbitro da el pitazo inicial, la fiesta se inicia y el esférico comienza a rodar, sin importar que el Caracas tenga o no la posesión del balón no disminuye la intensidad del aliento de los hinchas y es que la Barra del Caracas tiene muy claro cuál es su papel en el estadio.

Rubens Arismendi indica la importancia de hacer notar el color, “cuando digo trapos es el colorido, el ideal de la barra es carnaval, el aliento, que la gente esté constantemente gritando, cantando y apoyando al equipo y a la ciudad, que es lo que nos representa”.

El orgullo por la capital se hace sentir en sus voces y en cada canto defienden los colores del equipo que la simboliza, “más que todo el ideal es fungir como representación cultural o un ente, un movimiento de la ciudad de Caracas”, señala Rubens.

El sentimiento es compartido también por su compañero Niko, quien afirma que la definición correcta de la barra es “hinchas organizados”. Él en cada jornada asume la pertenencia a la misma como parte de su identidad, “nosotros no solamente estamos ahí para alentar al equipo en las buenas y en las malas, sino también estamos para apoyar lo nuestro, nuestra pasión, lo que nos identifica”.

Renny Vega pone el balón en el piso y hace el primer saque de meta del partido, tras un tiro del Petare que se fue por encima del travesaño. De fondo se puede ver el trapo con el rostro del Che Guevara, junto a otros personajes catalogados como revolucionarios: Alí Primera y Guaicaipuro, que se mezclan con los rostros de figuras importantes para el Caracas: Guillermo Valentiner, ex presidente del club y Rafael Castellin, ex jugador.

Nikolai Marzio Romeo explica que no existe una ideología común entre todos los integrantes de la barra, ni tampoco una tendencia política conjunta: “Cada quien tiene su tendencia y sabe lo que quiere y nadie le va a quitar eso. Nuestras palabras son solamente para el fútbol”.

Por lo que Romeo afirma que el trapo del Che Guevara no está directamente relacionado con ninguna preferencia política. Admite que no es algo nuevo dentro del fútbol suramericano y que más que una ideología representa una idea. “El Che Guevara decía ‘para la victoria siempre’ y para eso estamos nosotros, para la victoria siempre”.

Manuel Llorens, psicólogo deportivo que ha trabajado con el CFC y que actualmente se desempeña como psicólogo de la Selección Nacional de fútbol explica sobre este tema: “Es interesante que en un país polarizado ellos tienen un nuevo cobertor de identidad, pero entonces para poder construirlo se dan cuenta que tienen que poder lidiar con el tema de la diversidad en Venezuela”.

Sin embargo, a pesar de que cada integrante de la barra tenga su propia tendencia política, Rubens Arismendi afirma que existen ciertos comportamientos que no son admitidos dentro de su organización. “No tenemos ideales políticos, no nos gusta mezclar, está prohibido, sin embargo, sí hay una ideología si la quieres ver así: Prohibir el fascismo”.

Con ello hace referencia a que se limita y rechaza cualquier acto de discriminación religiosa, racial, entre otras, ya que se busca defender constantemente la cultura y raíces propias de Caracas.

Toda la sur a un solo grito

Minuto 26, el Petare se pone arriba 1 por 0 tras un centro a ras de piso que pateó Richard Blanco desde el punto penal. Harry Trujillo se lleva las manos a la cabeza, pero en ese momento que su equipo empieza a estar un gol abajo, en lugar de verse derrotado, siente la necesidad de alentar aún más a su escuadra que ahora depende más de él, por lo que insta a sus compañeros a seguir cantando con devoción:

“Quiero ver toda la gente

alentando al avileño

quiero ver los jugadores

poniendo todos los huevos.

Rojo tú eres mi pasión

rojo tú eres mi locura
deja la vida en la cancha
que yo la dejo en la tribuna”.

En 21 años han cambiado muchos cantos, han pasado diferentes voces y caras, pero todas tienen un punto común, la misma pasión. La Barra del Caracas Fútbol Club tiene desde 1989 alentando al equipo capitalino.

La barra se organiza en frentes, que son grupos de personas que tienen un vínculo común, bien sea por la zona de Caracas donde viven, el número de individuos que la integran, la posición que ocupan en el estadio o por amistades y compañerismo. La existencia de estos frentes se justifica como una forma de canalizar la información pertinente para los distintos juegos.

Actualmente los fanáticos llenan la grada sur, lo que representa entre 1500 y 2000 almas, sin embargo, Rubens afirma que no todos estos hinchas son catalogadas como parte de la barra. “No todas esas personas viajan, no todas esas personas están interesadas en colaborar, ni todas estas personas se apegan al ideal de lo que es la Barra del Caracas”.

A su vez, si bien existen personas que no están plegadas a ningún frente específico, las mismas reciben la información a través de voceros.

En total son 11 frentes contando al más reciente, La waira, por lo que la barra está conformada por los siguientes: La waraira, Brigada roja, Frente rojo Las Minas, Frente Alí Primera, la Baranda, Disturbio rojo, Frente Petare, Rexistencia Cúa, Demonios del centro y León rojo. Además está la Banda 905 que lleva el ritmo en los diferentes cantos.

Los representantes principales de todos estos frentes se reúnen cada cierto tiempo en asambleas ordinarias y extraordinarias, donde se discute las acciones que toma la barra, las posiciones frente alguna situación, los viajes y la organización del tifo de los partidos. El tifo es el recibimiento que se le da al equipo al saltar al campo, mientras más vistoso, la barra puede sentirse más orgullosa.

En cuestiones de votación, cada frente representa un voto, pero Arismendi aclara que: “Al final se trata de buscar una mayoría unánime en las decisiones de la barra”.

Nikolai describe a la barra haciendo una analogía con una organización y explica que como en una empresa, el dueño hace las reuniones con los jefes de los departamentos y estos a su vez con sus empleados.

De esta manera Romeo indica que: “La barra tiene una jerarquía, están como decir los más importantes. Los que la llevan se reúnen en asambleas con algunos representantes de los frentes y a su vez estos pasan la información al resto de los integrantes y así cada quien conoce la información”.

Cómo ingresar a la familia

Continúa el primer tiempo y en el minuto 32 el árbitro señala un penal en contra del Caracas, que Evelio Hernández ejecutó. El marcador se ponía 2 a 0 a favor del Deportivo Petare. Los ánimos empiezan a bajar, sobre todo en la tribuna principal y central, sin embargo, la sur seguía apoyando.

¿Qué diferencia a los que se sientan en la sur? ¿Qué es lo que hace a algunos llamarse Barra del CFC? Rubens Arismendi expresa que a su parecer no hay una norma o ley dentro de la agrupación que convierta a un seguidor del equipo en miembro de la barra, pero hace énfasis en que un factor importante es ser consecuente.

“Si nosotros vamos domingo a domingo y somos un grupo que nos consideramos una familia, no puedes faltar los domingos, si nosotros viajamos tendrías que viajar, si bien no tienes trapos deberías defenderlos, tienes que ser cónsono con los ideales y con el sentimiento de lo que es la barra”, expone Arismendi.

Pero para este hincha y miembro de la barra el pertenecer a ella va más allá de las visitas regulares al estadio, el fanático se convierte en barra: “Cuando tú estás y demuestras que puedes estar al lado de tu familia y defender, como decimos nosotros, a tus hermanos, en las cosas que se requieren”.

Igualmente Harry Trujillo señala: “No es un club, sino que muchas personas van viendo que tú apoyas, que tú sigues, que tú colaboras, porque esto es una barra que está bien organizada, poco a poco vas alentando y te vas uniendo a los proyectos que ellos tienen”.

Pero no todos los que dicen ser hinchas del Caracas tienen la misma concepción de los pasos que hay que seguir para pertenecer al grupo, por ejemplo Heriberto Bustamante considera que cada una de las personas que alimenta la barra forman parte del todo: “Todos los que quieran alentar son barra, eso es mentira que tienes que estar inscrito, que ser radical...yo no puedo viajar a todos y yo me considero barra”.

Pertenecer a la barra y que te consideren miembro es un paso importante para un fanático que siente una identificación muy grande con el Caracas FC, y a pesar de la ideología antifascista que profesan integrantes de la Barra del Caracas, Manuel Llorens explica: “Todos los movimientos de identidad que empujan hacia el reconocimiento de una identidad tienen el riesgo de caer en exclusiones, porque siempre termina la pregunta y ¿quién es el de verdadera identidad?...eso no tiene respuesta porque la identidad no es algo concreto, no hay manera. Y si tú le delegas a alguien el derecho de poner la estampita que diga: -Este es el verdadero barra- es fascismo”.

Estandartes de una pasión

Al final del primer tiempo, Edgar Jiménez da esperanzas a los fanáticos capitalinos, ya que en el minuto 45 el árbitro del encuentro canta un penal a favor del Caracas, tras una mano en el área.

Jiménez perfora la red contraria y de fondo se ve la reja que separa a los fanáticos de la cancha cubierta por los emblemáticos trapos, que cuando el Caracas juega adornan el estadio.

Estas telas tienen un significado muy importante para los miembros de la barra e incluso el orden y lugar donde se ponen tiene su razón de ser. “Se podría decir que ahorita mismo es como una especie de jerarquía, pero no es que es una jerarquía designada, sino

una jerarquía ganada, pero con consenso de los demás participantes de la Barra del Caracas”, explica Rubens.

“Los trapos son nuestros tesoros, lo máspreciado para la barra siempre van a ser los trapos, no hay otra cosa que uno diga mira eso identifica a la barra”, afirma Nikolai.

Es allí donde entra en juego una de las características que comparten muchas barras de Latinoamérica, los trapos como símbolo de la afición y el robo y defensa de estos como una cuestión de honor.

Nikolai narra el robo de un trapo que tuvo lugar en el Olímpico durante un Caracas – Vigía, en el cual hinchas del Deportivo Táchira aprovecharon la ocasión de un descuido de la Barra del Caracas para llevarse la tela del frente La waira, que estaría minutos después en la página oficial de la Avalancha sur. Posteriormente, durante el Caracas – Táchira del Torneo Clausura 2011, los fanáticos aurinegros exhibieron el tesoro que les habían robado.

“Nosotros normalmente cuando robamos un trapo, lo volteamos y nos tomamos fotos con las caras tapadas junto al trapo...es lo que haría un pirata, mira tenemos tu tesoro, te lo estamos sacando en cara, como burlándose”, señala Romeo.

En ese mismo partido la Barra del Caracas también sacó una tela robada al Deportivo Táchira. “Ellos jamás se imaginaron que le íbamos a sacar su propio trapo en su propia cancha y no lo recuperaron y no lo recuperarán”, concluye Nikolai.

La defensa de estos estandartes puede significar en algunas ocasiones reacciones violentas, ya que aquí como en otros países el robo de las mismas es una victoria para unos y una grave ofensa para los otros. “Estas acciones implican grandes riesgos, y es así como ganarse un estandarte significa prestigio entre los integrantes de la barra”, afirman María Salcedo y Ómar Rivera en el libro *Emoción, control e identidad: las barras de fútbol en Bogotá*.

Alberto Camardiel, periodista deportivo, reflexiona acerca de los enfrentamientos por defender las telas: “Lo que comienza con algo muy sencillo o algo muy básico de hacerte respetar, puede terminar con la vida de una persona ¿Realmente vale la pena terminar con la vida de alguien por algo tan insignificante como un trapo o una bandera?”.

Aportando al sentimiento

Juan Soto pita el final del primer tiempo, 2-1 indica el marcador y los jugadores del Caracas se retiran cabizbajos a los vestidores. La situación no se ve bien para el equipo y sólo tienen 45 minutos para que los tres puntos que los acercan al Zamora no se les escapen.

La frustración si el equipo llega a perder sería grande en la barra, porque como explica el sociólogo de la UCV, Ignacio Ávalos: “La identidad con el equipo es una cosa importante en términos de la vida del fanático, la derrota del equipo es la derrota de uno”.

En el estadio se encuentran 11000 almas alentando. En la venta de entradas la Barra del Caracas colabora con el club. Según lo explicado por los fanáticos, un porcentaje de los boletos para el partido son entregados a la barra para ser usadas a su conveniencia.

El club les exige, según Niko, una vez que les dan las entradas: “Véndanlas, si les da la gana, regálenlas, yo quiero tanto por ciento”. Por su parte, Bustamante explica que cuando los boletos son vendidos a 45 bolívares, ellos aportan Bs. 50 y la diferencia es usada para financiar los gastos de la barra, es decir, la compra de rollos, aerosoles, recargar extintores, bengalas, entre otros.

Aunque no se conoce exactamente el porcentaje requerido por el club, las entradas de la barra suelen ser de menor precio con relación a las vendidas al resto del público. De esta manera aseguran la afición y un número de ventas fijas que la barra se encarga de conseguir.

“Nadie nos financia, ni tenemos patrocinantes como otras barras”, Rubens afirma que los aportes son dados por los miembros de la barra, quienes se organizan y dan cuotas mensuales, quincenales o simplemente un aporte para financiar todo lo necesario. Continúa diciendo que los gastos se manejan, “delegando funciones, pero básicamente el financiamiento es propio”.

En cuanto a los viajes nacionales para asistir a partidos en los cuales Caracas juega como visitante, anteriormente el club les facilitaba los autobuses, pero luego de un enfrentamiento entre barras en el estadio Misael Delgado, la organización no volvió a

apoyarlos con el transporte. Debido a esto, ellos mismos se encargan de establecer la logística del viaje y el alquiler de los buses, cobrando el puesto a quien quiera trasladarse con ellos.

Harry Trujillo afirma haber viajado varias veces con la barra, siguiendo al equipo en diferentes ciudades y explica que: “Es como una familia, porque las personas que no tienen plata ahí se les hace una vaca y se les paga el pasaje”.

“Normalmente nos los daba Philip – Philip Valentiner, presidente del CFC – hasta que tuvimos un problema en Carabobo, hubo una pelea entre barras, algo que no debió haber pasado, pero cosas que pasan entre barras y a partir de ese momento Philip dijo no más autobuses”, indica Nikolai Romeo.

Situaciones como ésta se han repetido otras veces. Por ejemplo durante el Caracas - Táchira del mes de marzo los autobuses donde viajaba la Barra del Caracas sufrieron daños, ya que aficionados del Táchira reventaron varios de los vidrios.

Por esta razón, los hinchas caraqueños vendieron rifas, con un costo de 20 bolívares, en los partidos siguientes. Ello con la finalidad de cubrir los daños a la empresa. El premio era una camisa del equipo autografiada por todos los jugadores.

El mismo canto

Durante el medio tiempo se aplacan los cantos para darle descanso a la voz. Ese aliento ha traspasado fronteras. La similitud entre los cantos del Caracas y de las barras de Latinoamérica es evidente.

El famoso “Dale ro” es una adaptación de un canto argentino de la barra del Boca Juniors y así como éste algunos más, aunque en los últimos tiempos han sido más innovadores con las letras y ritmos.

De igual forma, el agitar los brazos, los trapos, la división de la barra en frentes, los paraguas, los rollos de cinta, el fuego, todas son ideas que se han importado de otras latitudes.

Manuel Llorens indica que: “El crecimiento del fútbol de aquí ha ido de la mano de tratar de importar los códigos de las culturas futbolísticas de países cercanos”.

Lo preocupante es que tal como ha venido ocurriendo en países de Latinoamérica, la violencia entre barras se esté calcando de los comportamientos que los hinchas venezolanos observan en las barras bravas de otras naciones. “Es lamentable que entonces también hayamos heredado parte de la dimensión de los códigos de enfrentamiento que ellos entienden que son necesarios para ser fanáticos y para vivir parte de ese rito”, señala Llorens.

El grito que se reprime

Inicia el segundo tiempo con un aire distinto, al pasar los minutos el Caracas Fútbol Club demuestra que no está dispuesto a rendirse, que quiere salir a ganar, concentrados en el juego y con los gritos de aliento de fondo.

La sur se vuelve una fiesta y cada vez el estruendo es mayor, algunas botellas de agua vuelan desde las gradas hacia la cancha, la policía parece más atenta a lo que pueda pasar ante la euforia presente y por momentos se recuerda el Caracas – Petare del Torneo Apertura, donde al final del encuentro a los funcionarios policiales se les salió de las manos la situación.

En la actual campaña, que incluye los torneos Apertura y Clausura, el partido de noviembre entre CFC y el Deportivo Petare fue el que registró mayor violencia. Imágenes televisivas que muestran a un policía arrancando una silla del estadio y agrediendo con ella a un aficionado son muestra de esto.

La sanción fue conocida públicamente, en la cual varios efectivos de la Policía Metropolitana fueron destituidos de su cargo. Por estos hechos fueron imputados cinco funcionarios: los sub inspectores, Riyis Ramos y José Materano; el distinguido, Johan Rodríguez; y los agentes, Elvis Espinosa y Marvin Rivas. Los delitos que se les atribuyen son lesiones graves, quebrantamiento de pactos y principios internacionales y abuso de autoridad, según artículo publicado en la página web del diario El Nacional.

Aunque quienes custodian ahora el estadio son los efectivos de la Policía Nacional Bolivariana y no de la Metropolitana, la barra no ve mucha diferencia y durante la tarde se han escuchado los cantos en contra de los funcionarios.

Al preguntar sobre el conflicto entre policía y barra, Rubens expone que: “No hay un roce, no hay una queja perenne, la crítica puede venir más allá, incluso por los factores sociales en el contexto en el que se encuentra la policía, muchos critican a la policía”.

A su vez afirma que los principales roces han ocurrido en finales, ya que a pesar de la autorización del club, los policías no quieren que los aficionados entren al campo. Además utilizan formas de represión que se pueden considerar como extremas.

“La policía siempre quería arremeter contra nosotros, porque no quería que la gente celebrase o creía que la gente se sobrepasaba o en efecto la gente se sobrepasaba a la hora de celebrar. Pero era un grupo de gente y ellos arremetían contra el resto de la gente a *peinillazos*, a disparos al aire, a perdigones, etc. y ahí se fueron generando las disyuntivas”, continua explicando Arismendi sobre este punto.

Héctor Rojas señala que las frases contra la policía no es algo nuevo: “Toda la vida siempre ha existido un cántico, ahora recuerdo uno que decía: ‘Policía de Bernal, hijos de putas no nos van a controlar’, alcalde de la época y el típico: ‘Hay que estudiar, el que no estudia policía va a parar’”. En opinión de Rojas todos estos actos lo que hacen es crear un sentimiento de revanchismo en los policías.

De esta forma la inexperiencia y el desconocimiento de cómo manejar grupos de aficionados puede estar afectando la seguridad en los estadios del país. Ambos grupos, fanáticos y policías cargan con sus culpas y de allí los seguidores extienden la crítica a la Federación Venezolana de Fútbol, que tiene como obligación el cumplimiento de las normas mínimas necesarias, para garantizar la normalidad en los partidos y el control adecuado de posibles disturbios.

Desbordada pasión

Con los ánimos renovados y el aguante de su barra el Caracas logró lo que pocos se esperaban al terminar el medio tiempo, el ansiado empate llegó de la mano de Alexander González en el minuto 72.

La ambición de ganar el encuentro empezaba a difundirse entre hinchas y jugadores, todavía quedaba tiempo y la idea de llegar a la final y encontrarse con su máximo rival, el Deportivo Táchira, ganadores del Apertura, los llenaba de más energía.

A todo pulmón se escucha: "Mami como lloran los aurinegros" y quienes han presenciado un Clásico se estremecen con el canto al recordar los sucesos, las victorias, las derrotas e incluso los eventos fuera de la cancha.

Un Caracas –Táchira en San Cristóbal significa un viaje largo para la Barra del CFC, alrededor de 20 horas en un autobús para ver jugar al “rojo de sus amores” y volver ese mismo día en la noche.

Al llegar a San Cristóbal los autobuses suelen tener escoltas a solicitud de la presidenta del Deportivo Táchira, Juana Suarez, para llegar al estadio de Pueblo Nuevo por la única vía posible.

Nikolai cuenta desde su experiencia como uno de los barristas que viaja continuamente y que cómo buen hincha no se pierde el clásico: “Fácilmente se puede bloquear el camino en un punto y ya, la catástrofe, ahí va a haber *coñaza*, tiros, heridos, muertos y de todo, si no llega a haber escoltas. Por el bien del fútbol, por el bien de ambas directivas y de ambos equipos se escolta a la barra visitante y también se escolta al equipo cuando está llegando”, expresa Marzio.

Según cuenta, todas las veces que ha visitado Pueblo Nuevo ha tenido que permanecer dentro del estadio hasta dos horas después del partido, mientras los efectivos de seguridad intentan disipar a los fanáticos del Táchira.

Nikolai continúa explicándonos la rivalidad contra los tachirenses: “Nosotros no tendríamos problemas con *frentarnos* con esa gente...*Frentear* es pelear entre barras...nosotros no tendríamos problemas, simplemente queremos evitar la violencia y si por mi fuera y por mucha gente que piensa como yo no sucederían estas cosas”.

Según lo que explica este hincha, los problemas de enfrentamientos no son con los fanáticos regulares del Táchira, sino con la barra de dicho equipo, con la que ya tienen largas historias de discordia y de esa forma se va creando el rencor y aumentando el revanchismo.

“Nosotros a Táchira qué es lo más feo que le hemos hecho, no sé, sinceramente nos hemos portado demasiado bien para lo que se merecen”, concluye Niko.

Según las explicaciones de los integrantes de la Barra del Caracas, cuando ocurre una situación de enfrentamiento se da como respuesta a una ofensa o agresión, estos hinchas afirman no tener interés en generar violencia, sino que contestan a los ataques.

Jhon Jairo Londoño en su libro *Barras bravas y violencia en el fútbol colombiano*, explica esta clase de comportamiento: “La violencia es un factor secundario y se le considera un mecanismo de defensa, aunque no solamente se trata de defensa de la integridad física sino también de la integridad moral y de la dignidad del equipo”.

Por lo tanto la violencia puede darse cada vez que una barra se atreve a increpar a sus rivales ofendiendo su honor o poniendo en riesgo su integridad física.

Por su parte Rojas, ya desde una perspectiva diferente, con su pasado de barrista y su actual desempeño como periodista deportivo, recuerda el haber tratado muchas veces de ser mediador y poner un poco de tranquilidad e incluso hablar con la policía para calmar alguna situación porque al final: “Yo también les tengo aprecio, porque son mis compañeros de domingo pues, mis compañeros de barra”.

La rivalidad con el Táchira fue aumentando con el tiempo, mientras el Caracas tenía mejores resultados futbolísticos que otros años, la afición crece y según lo comentado por Rubens: “Ya en los años 97, 98, 99 eran comunes las peleas”.

El punto cumbre ocurre en el año 2000 cuando el Caracas gana la Copa Bolivariana de Venezuela en el estadio de Pueblo Nuevo. Los altercados después del partido llegan a tal extremo que los hinchas del Táchira queman el autobús del Caracas y causan destrozos en sus propias instalaciones. La respuesta de la Barra del CFC no fue inmediata pero se fue creando ese ambiente de rivalidad que hay en la cancha y en las gradas.

“Después de que el Caracas agarró fanaticada era imperdonable eso de la hinchada del Táchira y bueno queda como un rencor...los que son Barra del Caracas entienden que no es aceptado y que debe haber una especie de represalia, no buscamos incluir al resto de los fanáticos, ni buscamos perjudicar al equipo”, dice con dureza Rubens Arismendi.

Los noventa minutos se cumplen, el principal agrega 3 minutos más, que se vuelven eternos para unos y cortos para los otros, pero agónicos para ambos equipos.

Al final el que terminaría sin poder creer el resultado del encuentro es el Petare. Josef ‘La Perla’ Martínez pone la victoria en el 93, la euforia se apodera de los jugadores, lo anhelado se logra y se desbordan las pasiones. Junto al equipo celebra la familia que los acompaña todos los domingos, la Barra del Caracas Fútbol Club.

Capítulo III

PROTAGONISTAS ALREDEDOR DE LA CANCHA

*"Me dicen el matador yo soy del rojo,
del rojo,
y a todos los argentinos yo me los cojo,
los cojo,
al Caracas lo quiero y lo llevo en el corazón,
por eso esta temporada a salir campeón".*

La afición deja su garganta en el grito, el partido se encuentra en el minuto 5 y la emoción está a flor de piel. El Caracas FC juega contra la oncena argentina del Vélez Sarsfield y a pesar de ser día de semana las gradas del estadio están casi repletas.

En Copa Libertadores más aficionados se animan a asistir al estadio, y es que en este partido se define el pase a octavos de final. Los hinchas están más comprometidos que nunca porque su equipo llega de primero en la tabla de posición, y sólo necesita un empate para seguir en el torneo.

Hasta el minuto 20 los rojos mantuvieron el control, pero de los pies de Maximiliano Moralez vino el primer revés para el Caracas. Gol que llegó tras la asistencia de Juan Manuel Martínez y que Moralez no dejó caer para mandarla al fondo de la red de Renny Vega.

Los aficionados del Caracas se erizan al recordar que un día como hoy, 14 de abril, pero del año anterior, el equipo Universidad de Chile le infligió la derrota, por la cual quedaron eliminados los capitalinos de la competición.

En esa oportunidad los hinchas enfurecidos por el resultado, comenzaron a lanzar objetos al terreno de juego. La situación se salía de control, la tristeza invadía los rostros de algunos mientras que otros se veían dominados por la frustración.

Fuertes enfrentamientos se dieron en el recinto. Erasmo Provenza, periodista deportivo y ex jefe de prensa del Caracas FC, recuerda que durante el partido los aficionados del Caracas dieron la vuelta al estadio acercándose a la tribuna norte donde se encontraban los hinchas chilenos y los atacaron lanzando botellas y piedras.

Para disipar al grupo que se encontraba agrediendo, las fuerzas policiales arremetieron contra ellos, con acciones que se salían de lo regular. “Utilizaron entre lacrimógenas, perdigones y balas de verdad porque yo llegué a ver a dos PM – Policía Metropolitana – que tenían las pistolas de reglamento en mano disparando hacia donde estaban los chamos”, señala Provenza.

En la ocurrencia de hechos de este tipo están implicados varios actores, desde los encargados de la organización de los eventos, pasando por los clubes y aficionados que tienen reacciones impulsivas, hasta los organismos de seguridad, que deben saber manejar la situación.

El árbitro fuera del terreno

Eventos de este tipo se repiten también en los torneos locales, y es la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) la encargada de velar porque se estén cumpliendo las normas y aplicar las sanciones pertinentes.

Jesús García Regalado, Secretario Ejecutivo de la FVF, afirma que: “Nosotros no tenemos ninguna función, nosotros somos organizadores de un campeonato que tiene unas normas que los equipos están en la obligación de cumplir”.

En todos los partidos que juega el Caracas el colorido que crea la barra con extintores, rollos de cinta, bengalas, fuego y aerosoles dan vida a un espectáculo que exalta los sentidos y la emoción de quienes visitan el estadio.

Sin embargo, según las Normas Reguladoras de la FVF vigentes para la temporada 2010-2011, el ingreso a los estadios de estos objetos está prohibido, ya que se consideran peligrosos.

Infligir estas normas acarrea sanciones para el club que como local es responsable de la organización del evento. García Regalado indica que: “A ti no te sancionan porque se cayeron a piedras, a ti te sancionan por permitir que hubiesen piedras y que la gente las tirara, a ti te sancionan por vender cerveza con botella cuando eso en las normas está prohibido”.

Ante estas declaraciones en las cuales la FVF sólo se dedica a imponer las reglas y sancionar, el periodista argentino y autor del libro *Gol de Venezuela*, Edgardo Broner opina que: “La Federación le pasa al club la responsabilidad de la organización...yo creo que el club solo no está preparado, entonces el club contrata a la guardia o quien corresponda...gobierno y Federación tienen que hacer operativos obligatorios”.

Termina el primer tiempo del partido entre Caracas y Vélez con el marcador en contra y el descontento en la tribuna capitalina. Después del pitazo, los funcionarios de seguridad escoltan a los árbitros del encuentro hasta el túnel para evitar cualquier ataque.

En el caso de partidos tanto nacionales como internacionales del Caracas FC, en el estadio se ven diferentes organismos de seguridad, tres empresas privadas y la Policía Nacional, que son convocados por el club para resguardar a los asistentes.

García Regalado afirma que: “Caracas es un equipo que gasta muchísimo dinero en seguridad...los demás son una manga de pendejos... después entonces se están cayendo a palos y creen que la policía por un refresco y un sándwich va a ir allá a controlar una pelea, no chico que se peleen. Entonces claro, no vamos a decir no invierten, no gastan, porque invertir es prevenir...no yo no voy a gastar plata en eso, no aquí no pasa nada, esa es la respuesta de todos y cuando te pasa entonces te cierran el estadio porque no tomaste las medidas de seguridad”.

Con los jugadores de ambos clubes en cancha, el principal inicia el segundo tiempo del encuentro. De fondo se oye el canto de la barra que con fuerza grita: “La camiseta hay que sudarla, dale ro, dale ro”.

Se dice que desde la curva y por toda la sur están desplegados los integrantes de la barra. La Federación pide a los clubes que entreguen un listado de los nombres de quienes

conforman este grupo de aficionados. Sin embargo, García Regalado señala que no todos los equipos han consignado sus barras.

En este punto el coordinador general del Caracas Fútbol Club (CFC), Elio Quintal explica que no tiene la logística, ni la preparación para tomar los datos de personas que un día compran una entrada y al otro no. “Nosotros hacemos el registro de los que podemos controlar, los abonados, hemos abonado una cantidad de fanáticos y tenemos los datos de ellos”, afirma Quintal.

Más allá del requisito de los nombres, no existe ningún vínculo directo entre la barra y la Federación. Nikolai Marzio, hincha e integrante de la barra del Caracas, expresa su opinión acerca de las relaciones con este ente: “No lo dicen pero lo sabemos...la Federación está en contra del Caracas como la Barra del Caracas ha estado toda la vida en contra de la Federación”.

Desde la banca

A penas a dos minutos del inicio de la segunda mitad, el jugador del Vélez, Santiago Silva pone el 0-2, que aleja al Caracas de su posibilidad de pasar a la siguiente etapa de la Copa Libertadores.

En la zona sur del estadio, entre los cantos, las telas con los colores del Caracas por encima de todos los barristas y los cartones de sangría por el piso, muchos de los hinchas ni siquiera se dieron cuenta de que su equipo ahora estaba dos goles abajo.

“Sí, el club se favorece con la existencia de una barra, claro obviamente el fanático es el equivalente al cliente de cualquier marca”, señala Alejandro Batista, gerente de mercadeo del CFC.

A pesar de que todos son conscientes de que la barra trae el colorido a la cancha, lo que atrae a más personas al estadio que quieren formar parte de esa alegría, la existencia de la misma también ha originado ciertas problemáticas para el club, ya que algunos de estos espectadores incumplen con el reglamento de la Federación introduciendo artículos prohibidos, lanzando objetos a la cancha e incluso causando daños a las instalaciones del estadio.

El club se reúne con algunos miembros de la barra que actúan como representantes de los intereses de este grupo. “Hemos tenido reuniones con gente buena, con gente mala también, hemos tratado siempre de mediar, de buscar acuerdos”, señala Elio Quintal.

En cuanto a la ayuda que puede brindar el CFC a la barra, Batista deja claro que ellos no financian a este grupo, pero que en muchas ocasiones les han brindado apoyo para la realización de los viajes, la compra de los instrumentos que fueron destruidos en el partido Caracas – Petare y prestan el espacio físico para que la Banda 905 practique los cantos.

Pero el club se ha cuidado de mantener distancia y establecer ciertos límites, para que no ocurra lo mismo que con las barras bravas de Argentina, donde estas tienen cierto poder dentro de las decisiones del equipo.

“Nosotros mantenemos una relación lejana, pero nunca los dejamos de apoyar, no nos involucramos mucho con ellos, porque entre ellos lamentablemente hay personas que no son muy razonables...nosotros somos los que tomamos las decisiones aquí, el entrenador es el que toma las decisiones en el terreno de juego y ya ellos pretendían que uno les fuera a pedir consulta de algo que tenemos que hacer, entonces tenemos que mantener cierta distancia”, explica Quintal.

En este sentido, Erasmo Provenza, quien como ex jefe de prensa del Caracas sostuvo reuniones con integrantes de la barra, relata que: “Son muy inconformes, siempre tienen un pero, nunca están de acuerdo con las cosas, siempre tienen una queja. Recuerdo que se quejaban mucho por el costo de las entradas, después se llegaron a quejar porque la gerencia del club decidió no prestarles más la cancha, se molestaban porque no les brindaban autobuses para viajar, eso no es obligación directa del club”.

Ricardo Álvarez, jugador del Vélez centra un balón que su compañero Santiago Silva logra conectar de cabeza venciendo a Renny Vega, portero del equipo capitalino, dándole el tercer gol a los argentinos y complicando el panorama de los rojos.

Silva celebra el gol efusivamente cerca de la sur, causando el enojo de los hinchas venezolanos. Por esta acción, algunos de ellos arrojan botellas de plástico al terreno de

juego. La desesperanza empieza a invadir las gradas, en estos momentos los hinchas están viendo cada vez más lejos la posibilidad de clasificar.

“La violencia no sólo es entre barras, la violencia es compartida, es provocada. El jugador que se tira al piso, el tipo que simula, el tipo que le hace gestos a la barra: Cállate, no te oigo. Hay muchas formas de provocar la violencia en los estadios”, afirma Jesús García Regalado.

Aunque ahora cause molestia, los jugadores del Caracas también han caído en estos errores. En el clásico Caracas –Táchira del Torneo Clausura, Luis Carlos Cabezas luego de anotar el gol que le daría la victoria a los capitalinos, celebró en dirección a la Avalancha sur, quienes son los hinchas más radicales de los aurinegros.

Jorge Pulido, locutor deportivo, quien por mucho tiempo ha hecho seguimiento al fútbol venezolano, afirma que: “Yo estoy más a favor que expulsen a un jugador que mande a callar a una barra. Que se pongan algo en la cabeza, que se quite la camisa es menos falta realmente”.

“Hay muchos jugadores que por la adrenalina del juego se meten con el público, de repente celebran goles con el público rival...por ahí creo que en parte los jugadores hemos sido un poco más inteligentes para evitar esos problemas”, explica Edgar Jiménez, jugador del Caracas que ha sentido esa emoción que impulsa a algunos a tomar acciones que provocan la ira de los aficionados.

La línea de contención

*“Y esta es tu barra,
la que grita la que canta,
la que toma birra y fuma marihuana,
en todas partes soy borracho y atorrante,
y esta barra roja si tiene aguante”.*

Se cumplen los 90 minutos y el público deja su garganta despidiendo con honores a su equipo, que con el resultado 0-3 queda eliminado de la Copa Libertadores. Un sector de las gradas molesto por el resultado empieza a gritar “Árbitro hijo de puta”.

El principal del encuentro, José Buitago, junto a los jueces de línea deben salir escoltados por efectivos de la Policía Nacional Bolivariana, que los llevan hasta el túnel resguardándolos de los objetos que los aficionados lanzan.

Según el reglamento de la FVF, para cualquier partido deben estar presentes un mínimo de 25 policías y a partir de 5 mil personas, por cada 500 debe haber un efectivo más. Esto quiere decir que el estado Olímpico de la UCV, en cual juega el CFC como local, con un aforo de 21.900 espectadores, debe tener alrededor de 59 policías.

Según Iván de la Vega, sociólogo graduado de la Universidad Central de Venezuela, esta norma es absurda, ya que una sola persona no puede custodiar a 500 aficionados y además en muchas ocasiones se venden entradas hasta el momento de empezar el partido, por lo que no se sabe cuántos espectadores asistirán.

En el caso del Caracas Fútbol Club, Elio Quintal menciona que llevan más efectivos de lo establecido en la norma, ya que para un partido normal cuentan con alrededor de 100 policías y en partidos de más riesgo o de Copa Libertadores han llegado a tener 250, sobre todo en los últimos años donde la afición ha crecido.

Eduardo Figueroa asesor de seguridad actualmente del Caracas contradice esta cifra ya que afirma que en los partidos de bajo riesgo hay 40 policías y en los que se requiere mayor seguridad 120. Lo que tiene lógica, ya que el supervisor de la Comisión de Orden Público (COP) de la Policía Nacional afirma tener 200 efectivos que trabajan en un horario 12 por 24. Por lo tanto si al estadio se llevan más de esta cantidad, no son funcionarios de la COP y no están debidamente preparados.

Pero no todos los clubes se cuidan de hacer esto, ya que en el Torneo Clausura de 2011 dos partidos no pudieron jugarse por no contar con los 25 policías requeridos, dando como perdedor al equipo local, debido a que es el encargado de asegurar la presencia de los

oficiales. Los partidos cancelados fueron entre Mineros de Guayana contra Atlético Venezuela, y Caroní FC contra el Deportivo Petare.

Al final del encuentro ante Vélez, los hinchas de la barra que trajeron los trapos que decoraban la reja, se disponen a treparla nuevamente para desmontarlos. Agobiados por el resultado adverso comentan la derrota y se reúnen en la Plaza las Tres Gracias, conocida también como la plaza de los estadios.

Previo al partido esos mismos trapos deben ser sometidos a revisión, pero Juan Carlos Echenique, supervisor de la Policía Nacional Bolivariana en la COP declara: “A la barra nosotros no la revisamos, la barra tiene ciertos privilegios, pasa aparte...nosotros no la revisamos, esos pasan cualquier cosa, entonces cuando lo revisamos hay novedad con la directiva, no le gusta que la revisemos, pasan alcohol, drogas”.

Por esta razón los encargados de la inspección a todos los aficionados, son las compañías de seguridad privada. En el Olímpico el Caracas Fútbol Club contrata a tres empresas de seguridad: Planet Security, Eventos y protocolos F y VIP Security.

Junior Urbina, gerente general de Planet Security, explica que durante el cacheo está presente un oficial de la policía, pero que son ellos los encargados de ver los bolsos y en el caso de la barra, los trapos. “Se le revisan las pancartas, lo que llamamos trapos, que no vaya a decir algo que no le convenga al equipo, hay que verificarlo”, señala.

La importancia de los trapos llega al punto de que en el partido entre CFC y Vélez, la barra del equipo capitalino ofreció recompensa a los efectivos de seguridad para que les consiguieran una de las telas del Vélez, que decía: “La pandilla”. Urbina cuenta que ese día no dejaron ingresar al estadio el trazo que pedían.

Existen facilidades en el ingreso de objetos prohibidos, además de no permitir a la policía que revise a fondo, el mismo asesor de seguridad de CFC y miembro de la empresa Eventos y protocolos F asegura que: “El registro no es tan personal, sino algo así súper ligero”.

La barra además no entra por el acceso a gradas, sino por la pista de atletismo horas antes del partido, para guindar los trapos. Además de esto, el director de VIP Security,

Howard Chirinos expone que: “Mi función es que no pasen objetos punzo penetrantes, bebidas alcohólicas, cualquier cosa que pueda alterar el orden público, pero cuál es el problema, no es que yo no quiera hacer bien mi trabajo y el Caracas tampoco, tú no puedes trabajar en el estadio Olímpico, llegar un domingo y montar un operativo de seguridad, porque ese estadio tiene un poco de recoletos, un poco de sitios donde la gente guarda cosas...allá hay alcohol, hay cosas, ahí hay que estar pendiente para que la gente no las saque de los cuarticos de la muerte que ellos tienen”.

El director de VIP Security hace la aclaratoria de que el Caracas no escatima en inversiones cuando lo asesoran en cuanto a la seguridad. Pero tanto Chirinos como Elio Quintal explican que el club al no ser dueño del estadio no puede hacer modificaciones en la estructura que favorezcan el control, por lo que debe adaptarse.

Otro inconveniente para el control en el Olímpico, es que al estadio formar parte de la Universidad Central de Venezuela, los policías tienen problemas para cubrir ciertos accesos, ya que su presencia allí violaría el recinto universitario.

En la retirada de los aficionados del estadio, los fanáticos del Vélez son conducidos por una zona específica evitando que se crucen con los hinchas capitalinos, que incitados por la frustración del juego y el consumo de bebidas alcohólicas, pueden cometer acciones violentas en contra de sus adversarios.

Esta no es la única previsión que se toma, dentro del estadio existe la llamada zona de distención. La misma está ubicada en un sector del estadio, el cual se deja vacío y se colocan barreras de ambos lados para que los hinchas contrarios no se encuentren. Dicha zona está custodiada por la Policía Nacional y la seguridad privada.

Según Eduardo Figueroa la venta de alcohol se cierra 45 o 30 minutos antes de finalizar el encuentro, sin embargo, ya que al estadio pasan muchas bebidas alcohólicas clandestinamente, el consumo de las mismas no termina cuando los organismos de seguridad disponen. Este es otro de los factores sobre los cuales los funcionarios de seguridad no tienen control.

A su vez, el sistema de cámaras instalado en el Olímpico de la UCV es otra herramienta que les podría servir a los funcionarios. Mediante las mismas se lograría detectar a las personas que están incumpliendo con el Código de Ética de la FVF, el cual estipula faltas a los espectadores por arrojar objetos, burlar los dispositivos de seguridad, poseer artículos con los que puedan agredir, entre otros. Las sanciones en estos casos van desde 5 hasta 20 jornadas de prohibición de acceso al estadio.

A pesar de contar con este recurso, la Federación Venezolana de Fútbol y el Caracas Fútbol Club admiten no tener vetados del estadio. Los videos en la actualidad no cumplen su función, ya que aunque esté grabado es imposible identificar a las personas que cometen alguna falta porque no hay un registro de los asistentes.

A su vez, Howard Chirinos explica que a pesar de tener los videos a la larga tampoco se puede sancionar legalmente a quien incurra en una acción delictiva dentro del estadio. “Tú los puedes denunciar, pero el problema es que aquí tampoco hay metodología de investigación para eso, la fiscalía no presenta al tipo...el problema es que no hay delito tipificado”, afirma.

El descontrol en las gradas llega al punto que según declaraciones del periodista deportivo Daniel Chapela, hace algunos años, durante Copa Libertadores la barra del Caracas arrojó a un aficionado del Cuenca de Ecuador, desde la tribuna popular hacia la parte externa del estadio, dejándolo en terapia intensiva.

En un partido contra el mismo equipo, en el registro que lleva la organización argentina *Salvemos al Fútbol*, se reseña que un aficionado recibió una herida con arma blanca.

El ex policía metropolitano y actual funcionario de la Policía Nacional, Echenique, afirma que: “Hay servicios que para los policías son problemáticos, las gradas, a la Barra del Caracas no se le mete policías, hay que dejarlos”.

Igualmente la seguridad privada no ejerce acciones en las gradas durante el desarrollo del partido, Chirinos de VIP Security indica: “Yo como seguridad no entro a la

barra, cuando ellos necesitan algo de mi ellos me buscan, cuando yo necesito algo de ellos yo los busco, o sea hay una zona de respeto”.

A la salida del estadio los integrantes de las distintas empresas de seguridad vigilan las diferentes zonas del Olímpico por las cuales los aficionados se retiran. Grupos de hinchas en su fervor salen cantando y en una de las calles vecinas al estadio golpean una patrulla de la Policía Nacional sin razón, ya que en ese partido no habían tenido problemas con los oficiales.

Echenique relata la situación: “Cuando van llegando uno los puede controlar, pero cuando van saliendo, va saliendo mucha gente y entonces le partieron los vidrios a la unidad, la rayaron, pero eso son los desadaptados “.

La seguridad privada observa el hecho sin intervenir en él, informando inmediatamente a la Policía Nacional. La preparación de las distintas empresas de seguridad son cursos que incluyen protocolo, relaciones públicas, primero auxilios y en algunos casos control de masas.

Eduardo Figueroa, cuya empresa es la encargada de supervisar a los organismos de seguridad explica que: “Lo que hacemos nosotros, no te olvides que no somos funcionarios policiales, es convertirnos en árbitros. Esperamos y llamamos a los efectivos policiales...ellos se encargan de actuar cuando hay manifestaciones violentas o las actitudes violentas que toma el fanático como tal”.

Por lo tanto, a pesar de que el Caracas Fútbol Club contrata seguridad privada para la organización del evento, a la hora de que haya un hecho violento los miembros de las distintas empresas, que representan la mayoría en cuanto a personal, no van a actuar para controlar sino que lo dejarán en manos de la policía.

Según señala el sociólogo Iván de la Vega, quien ha realizado investigaciones en el campo deportivo, si bien hay equipos que pueden pagar empresas privadas de seguridad, por la mala situación económica de otros, no les es posible contar con ese personal por lo cual dependen únicamente de la policía.

Policía Nacional vs Policía Metropolitana

Desde el Torneo Clausura 2011, la Policía Nacional reemplazó a la Policía Metropolitana como custodios en el estadio. A partir de allí y por el trabajo que han realizado, quienes participan de la organización en el Olímpico admiten estar más satisfechos con la nueva labor.

Juan Carlos Echenique, quien actualmente trabaja con la Policía Nacional, admite que existían irregularidades anteriormente: “Yo era metropolitano...pero la situación era que no se le daba al trabajo la seriedad, entonces se dejaba que la gente pasara, yo también me prestaba para *sinvergüenzuras*, metía a la gente por otro lado”.

De igual forma los encargados de las empresas de seguridad afirman estar formando mejores equipos con la nueva policía. “Se puede decir que son más pacíficos...se trabaja más tranquilo, tienen una doctrina distinta a la policía anterior...no se ve esa agresividad como con la Metropolitana”, afirma Junior Urbina.

No obstante, las unidades de orden público no tienen más de un año, por lo que no gozan de tanta experiencia. Según Echenique los entrenamientos con técnicas nuevas se dan cada seis meses, por lo que el personal que asiste al estadio no ha tenido más de dos.

Existen críticas por parte del Caracas Fútbol Club en cuanto a la preparación y desempeño de los funcionarios. Elio Quintal recrimina a los policías, ya que a la hora del partido no cumplen sus funciones por ver el encuentro.

“Aquí la policía por ejemplo no está bien preparada, no tiene cultura de fútbol, gana muy poco, no tienen seguro, no tienen seguridad legal, a la hora de un problema muchas veces ellos no arriesgan su integridad”, concluye Quintal.

La Comisión de Orden Público es la única unidad capacitada para el control de masas, apenas cuenta con 200 policías y aunque se están formando más, la capacitación no va enfocada en eventos deportivos. Como jefe de prensa del Real Esppor, Erasmo Provenza, califica esta falta de preparación como uno de los grandes pecados y grandes errores del fútbol nacional.

Ley de ventaja para las gradas

Heridos en encuentros nacionales e internacionales, patrullas de la policía golpeadas, daños a los estadios en Venezuela, ataques a la prensa, acciones desmedidas de los funcionarios policiales, la lista de sucesos violentos en los últimos años es amplia pero poco conocida.

Se suele pensar que son hechos focalizados y poco recurrentes, pero conociendo las impresiones de las personas relacionadas con el ámbito futbolístico, nos damos cuenta que existe preocupación y que están al tanto de que el fenómeno de la violencia se puede salir de las manos.

Algunos mencionan que para actuar con más fuerza se está esperando que haya un muerto, desconociendo que los estadios de La Carolina y Pueblo Nuevo suman tres fallecidos, en distintas circunstancias.

A pesar de que la Federación Venezolana de Fútbol y en particular el Caracas Fútbol Club, los periodistas, jugadores y policías conocen la situación no se han avocado a plantear soluciones factibles y duraderas, además de las pocas denuncias que se han hecho.

Los diferentes actores hablan de heridos, drogas, armas y excesivo consumo de alcohol, pero al final se quedan en anécdotas que no trascienden y no reciben castigo.

La barra del equipo tiene posiciones encontradas, ya que no son todos los integrantes los que actúan de manera violenta, sin embargo, no se ha podido neutralizar a quienes originan los desórdenes.

Howard Chirinos señala: “Hay que darle gracias a Dios que el fútbol está creciendo en Venezuela, pero el fútbol como pasión, sobrepasó todos los estándares”. Por lo que la responsabilidad de la violencia no sólo recae en la hinchada, sino que los encargados de la organización deben ir a la par de ese crecimiento y no dejar que esta situación siga avanzando.

El periodista Edgardo Broner expresa su preocupación en cuanto al desinterés que existe: “Me da la impresión de que en Venezuela es todavía manejable, aunque no he visto señales que ayuden, salvo algunos partidos en los que ha funcionado todo muy bien, pero me da la impresión de que son cosas aisladas”.

La FVF pasa la responsabilidad a los clubes, pero estos enfrentan problemas que no son capaces de asumir. Tomando en cuenta específicamente al Caracas Fútbol Club, el coordinador general argumenta: “Seguimos hacia delante, como te dije nosotros luchamos primero contra una estructura deportiva que no existe, segundo con la realidad de la policía en Venezuela y la falta de una ley, si nosotros hubiésemos contado con eso sería muchísimo mejor, pero hoy en día no lo tenemos y tenemos que vivir con lo que tenemos, un estadio incómodo y una policía medio mejor preparada que la Metropolitana”.

Capítulo IV

EL CONTROL DE UNA PASIÓN DESMEDIDA

*"Vamos vamos Caracas,
regálame otra estrella,
aunque ganes o pierdas,
yo a ti te sigo igual,
y dale dale rojo dale dale rojo,
y dale dale rojo dale dale rojo".*

El once veces campeón, Caracas Fútbol Club, se prepara para conquistar el Torneo Clausura en un juego que disputará frente al Zamora FC. La victoria en este partido le permitirá llegar a la final donde podrá enfrentarse contra su enemigo acérrimo, el Deportivo Táchira. Desde las afueras del estadio se escucha a la barra entonar las letras de un canto que reclama otra estrella en su camiseta.

En la tabla de posiciones el Zamora de Barinas está un punto por encima del equipo capitalino, por lo que este partido es el reto más importante del torneo. La oncenana blanquinegra viene de buenos resultados y decidida a conseguir la victoria, ya que en sus 34 años de historia nunca han podido festejar un título.

A pesar de que faltan varias horas para el encuentro la Plaza las Tres Gracias ya está colmada de aficionados, buhoneros y los murmullos de los revendedores que por sorpresa, esta vez no ofrecen boletos sino que repiten constantemente: "Compro entradas que sobren".

Minutos antes de empezar el partido no cabe un alma en el estadio Olímpico de la UCV. En varias zonas las personas empiezan a quedarse de pie y parece que entraron más de las previstas en el aforo.

El área reservada para los aficionados barinenses se encuentra atiborrada de hinchas que viajaron para alentar a su equipo en el último partido del Torneo Clausura, separados de los seguidores rojos por la llamada zona de distensión que evita que los rivales se provoquen entre sí.

Ésta es una de las tantas medidas que se toman para evitar conflictos entre las barras, pero el solo hecho de mantenerlos divididos dentro del estadio y que accedan por diferentes calles no ha sido suficiente para evitar que se sigan presentando roces entre los aficionados.

Éste es un principio que se debe seguir aplicando pero no es la única medida a tomar, ni la solución final para el problema. Aunque en Caracas exista la posibilidad de hacerlo, no todos los estadios tienen las mismas facilidades para distribuir a los hinchas contrarios a la hora de ingresar al estadio.

Previo al inicio del juego en la reja posterior de la zona norte del estadio, unos hinchas del Zamora se empezaron a agrupar pidiendo la entrada al partido. Los organismos de seguridad rápidamente se dirigieron hacia ellos, ya que estas personas no tenían boletos y el área dispuesta para los de Barinas estaba en su capacidad máxima.

Después de algunos minutos estas personas se tornaron violentas y arrojaron piedras y botellas hacia los efectivos de seguridad. La frustración de viajar a Caracas y no poder ver a su equipo, hizo que reaccionaran de manera desmedida exigiendo algo a lo que no tenían derecho.

Debido a la presión y cuidando que la situación no se saliera de control los funcionarios abrieron la reja y estas personas ingresaron al estadio. Una posible mejora a implementar, basada en las críticas expuestas en la investigación, es optimizar el entrenamiento y preparación de los organismos de seguridad privada, no sólo en técnicas de control de masas o protocolo, sino en saber lidiar con eventos deportivos y las fanaticadas que puedan exaltarse.

Franco D'Elia, co-fundador de Fútbol Report y comentarista deportivo, explica cómo ve el ingreso al estadio de los fanáticos: “Los organismos de seguridad privada que

son en muchos casos los grandes permisivos, son las puertas que han dejado entrar ciertas cosas porque: Qué va a hacer una botellita de ron, qué va a hacer dos bolsitas de perico, dame acá 100 *bolivaritos* y te dejo entrar todo este poco de cosas que tú tienes por aquí...la corrupción”.

Igualmente debe hacerse con los funcionarios policiales cuya preparación para eventos deportivos, en el caso de la Comisión de Orden Público, debe ir enfocada en aprender a controlar a las hinchadas sin utilizar una represión excesiva.

El primer paso para lograr solventar el problema es que los organismos de seguridad deben ser los primeros en cumplir los reglamentos y no permitir la entrada de artículos prohibidos, sin que los clubes intervengan defendiendo a sus barras que aunque den un espectáculo vistoso lo hacen con objetos no autorizados.

Más represión, más violencia

Por la importancia de este partido hubo mucha cobertura en los medios y se organizó un espectáculo previo al encuentro, en el cual el grupo venezolano Los Mentas se presentó.

Mientras los dos equipos salían a calentar, la agrupación estaba cantando, lo que molestó a algunos aficionados ubicados en la zona sur del estadio, quienes están acostumbrados a recibir a los jugadores del rojo y abuchear a sus rivales. Por esta razón algunos hinchas empezaron a lanzar botellas de plástico contra la tarima.

La policía se ubicó cerca de los cantantes para protegerlos mientras concluían el espectáculo.

“Hay que atacar la violencia, con más violencia, hoy se tiene que atacar con violencia, con dispositivos de seguridad, con castigos directos hacia clubes y hacia las fuerzas del orden público”, afirma Franco D’Elia.

La opinión del comentarista deportivo no es del todo errónea, aunque el sociólogo Ignacio de la Vega señala que grupos como las barras organizadas de aficionados, rechazan a la autoridad porque los ven como organismo de control y represión.

Por lo tanto, el aplicar más violencia para controlar las trifulcas en los estadios no es la respuesta, ya que traería como consecuencia la repetición de hechos como el Caracas – Petare donde los policías fueron los que perdieron el control. Crear respeto hacia la autoridad es un trabajo que lleva tiempo, pero que puede ser una de las medidas que disminuya los enfrentamientos.

Alberto Camardiel, periodista deportivo, argumenta su visión sobre lo que es necesario para combatir la violencia en los estadios: “Evolución, yo creo que este es un proceso de tiempo y de darse cuenta que nuestro fútbol es muy joven, que tenemos muy poca historia todavía y que a lo largo de los años y del tiempo esto va a tener que bajar, en Inglaterra cambiaron las cosas, en Italia cambiaron las cosas”.

Aunque se requiera tiempo y trabajar en los aspectos que se refieren a la educación del espectador y de los órganos de seguridad, es necesario también aplicar medidas a corto plazo para que el problema no siga avanzando y en los próximos torneos no se tengan que presenciar hechos violentos.

Sanciones innegociables

El tifo de la barra del Caracas estalla por última vez en el torneo, el día de hoy es especialmente vistoso, están los clásicos rollos de cinta, extintores que arrojan humo rojo y negro, bengalas y globos con los colores de la bandera de Caracas, roja, blanca y negra.

La barra del Zamora, llamada la Burra Brava, también lleva su fiesta como equipo visitante, lo que más destaca son los rollos de cinta que no dejan de lanzar durante todo el partido y algunos fuegos artificiales que se oyen detonar.

Uno de los fuegos estalla cerca de la portería en la que se encuentra Renny Vega, mostrando un ejemplo de por qué están prohibidos, ya que pueden ocasionar hechos que lamentar durante el partido. No se sabe si el hincha que lo accionó tuvo alguna intención.

Situaciones como estas no son sancionadas regularmente, lo que ocasiona que los clubes no se vean forzados a tratar de evitarlas y que los espectadores se sientan con el permiso de pasar por encima de las normas, que muchas veces desconocen.

Alejandro Baptista, gerente de mercado del Caracas Fútbol Club señala: “Yo creo que barra es la expresión de apoyo que pueda hacer un fanático hacia su equipo y obviamente el equipo se beneficia en el sentido de que el espectáculo es mejorado”.

Sin embargo, aunque todo ese espectáculo atraiga a las personas a asistir al estadio, la falta de controles puede ocasionar altercados que a la larga repercuten en contra y alejan a los aficionados.

Simón Bardinnet, un seguidor del rojo afirma: “En mi caso particular, los hechos de violencia lograron, alguna vez, que faltara a juegos y me hicieron dudar a la hora de ir al estadio. La violencia es un elemento al que uno está expuesto a la hora de ir a un juego de fútbol”.

Es allí donde la Federación tiene que actuar más allá que dictando el reglamento, aplicándolo al pie de la letra, sin excepciones, a pesar de que implique pérdidas económicas para todos.

No sólo para el club que le afecta en ventas, por ejemplo con partidos a puerta cerrada, sino también para la Federación, porque según indica Franco D’Elia, este órgano percibe importantes ganancias de clubes grandes como Caracas y Táchira.

En algunos casos, cuando los eventos se salen de control, es necesario implementar amonestaciones más severas que intimiden a los clubes, para que sean ellos quienes empiecen a detectar los focos de violencia y los aíslen de los demás fanáticos que sólo quieren ir a disfrutar y alentar al equipo.

Los espectadores no pueden escapar tampoco a las sanciones, si el reglamento estipula castigos para ellos debe encontrarse la forma de poder aplicarlos. Edgardo Broner señala soluciones que han funcionado en otros países: “Hay que aplicarle las sanciones y las medidas a la gente que genera violencia, que no puedan ir más a la cancha. Esa sí me parece una buena medida que se toma en otros países y que fue parte de la clave del éxito en Inglaterra, que los violentos no podían entrar y tenían que presentarse en un lugar de policía a la hora de los partidos”.

Soluciones foráneas

Empieza el primer tiempo con la algarabía en las gradas, al minuto 14 el Caracas ya tiene su primera oportunidad en los pies de Alexander González quien estrella el balón en el larguero. Con una ocasión tan temprana el partido prometía un gran despliegue futbolístico pero al final de la primera mitad el disparo de González había sido la más clara del encuentro.

Los dos equipos se van en cero al vestuario, obligándose a dar la vida en la segunda parte, donde se definiría al campeón.

La excitación y el malestar sobrepasa las gradas y las tribunas se convierten en escenarios de gritos y roces entre aficionados, ya que allí se encontraban hinchas de ambos equipos. Un fanático capitalino se vio envuelto en una disputa en donde le lanzaron una bebida a la cara, por referirse despectivamente hacia una señora que vestía una camiseta del Zamora.

En el problema de la violencia en el fútbol Venezuela apenas es un principiante, países como Inglaterra y gran parte de Latinoamérica llevan décadas tratando de combatir este problema.

Una de las medidas tomadas en el extranjero fue la implementada por el equipo Gremio de Porto Alegre de Brasil. Su estadio puede albergar alrededor de 54 mil espectadores y tiene una amplia custodia policial.

Pero ello no es lo más relevante de este caso, Howard Chirinos de Vip Security quien comenta haber visitado las instalaciones en su carácter de funcionario de seguridad para evaluar nuevas propuestas, afirma que: “Lo más importante, es que ellos habilitan un tribunal dentro del estadio. Tú incurres en una falta, te consiguen fumando marihuana, te agarran, te meten en un calabozo y te presentan ante un juez...del estadio sales para la cárcel”.

En Venezuela esta clase de prácticas no se efectúan, lo más cercano a esa disposición fue la tomada por Jorge Pulido cuando estuvo en la administración del Atlético Venezuela, ya que en uno de los partidos contra el Caracas Fútbol Club en el estadio Brígido Iriarte, se reunió con miembros de la barra y advirtió que estaría presente un fiscal,

indicándoles que cualquier alteración del orden público conllevaría sanciones severas. En esa ocasión no hubo ningún hecho que lamentar.

Actualmente hay acciones que toman los aficionados en los estadios que en la ley venezolana no están sancionadas. En ese caso una medida podría ser que el Estado realice una legislación en cuanto a eventos deportivos.

Un ejemplo de esto se ve en países como Colombia, donde según el periodista deportivo de dicha nación, William Zambrano: “Para combatir este fenómeno de la violencia se aprobó una ley que actualmente está en vigencia y que pone sanciones fuertes para quienes son encontrados y detenidos realizando actos delictivos en eventos deportivos. Porque antes los soltaban en una noche y la gente ahí no tenía miedo de volverlo hacer, ahora con la ley las sanciones son más fuertes y ha servido para disminuir un poco”.

La llamada Ley del Fútbol o Deporte contempla diferentes aspectos, pero en cuanto a la violencia en los estadios las sanciones van desde 100 salarios mínimos, para quienes sean sorprendidos agrediendo físicamente a otra persona; hasta cinco años de cárcel, para los que arremetan en contra de alguien con armas blancas, de fuego o artefactos explosivos.

Por otro lado, la ley también prohíbe la entrada a recintos deportivos hasta por cinco años a quienes sean encontrados cometiendo actos violentos.

La promulgación de este tipo de leyes es apenas un principio para combatir la violencia, pero tiene como ventaja el otorgarle a los diferentes entes una herramienta legal que disuada a los aficionados violentos de alterar el orden público.

En Venezuela una ley de este tipo puede contener también ciertas disposiciones en cuanto al trabajo que deben ejercer los funcionarios de seguridad y la responsabilidad que estos tienen sobre los objetos que entran al estadio.

Al igual que las medidas expuestas anteriormente, ésta no resuelve por completo el problema, pero podría ser un avance hacia eventos deportivos en los cuales haya mayor seguridad, convirtiéndolos en espectáculos familiares.

El ejemplo de Inglaterra

*“Eso que dice la gente,
que somos borrachos,
vagos, delincuentes,
no le paro bolas,
yo soy del Caracas,
y al rojo lo quiero”.*

Los jugadores van saliendo del túnel mientras el Olímpico retumba en un solo canto que opaca a los seguidores del Zamora. Inicia así el segundo tiempo de este importante partido, en el que estos dos equipos se juegan las esperanzas de levantar la copa.

Trascurren los minutos y ninguna de las dos oncenas logra concretar el gol de la gloria. La desesperación empieza a notarse entre los jugadores del Caracas, que con el empate se les va de las manos el sueño de llegar a la final.

En el minuto 71 valiéndose de una pelota al borde el área, Jonathan Copete deja atrás a Lucena y define de pierna izquierda para vencer en el arco a Renny Vega. Con este gol los barinenses estarían cuatro puntos por encima, poniendo cuesta arriba la labor de los jugadores avileños que necesitarían hacer dos tantos.

La fanaticada del Zamora revienta de la emoción, todos los hinchas saltan e incluso algunos de ellos trepan la raja para celebrar desde más alto.

Esta forma característica de celebrar en el fútbol y otras manifestaciones de este tipo son las que se trataron de controlar a través del famoso Informe Taylor en Inglaterra.

Siendo la fanaticada inglesa una de las más conocidas por sus actos violentos dentro y fuera del estadio y una de las protagonistas de las más cruentas tragedias, es allí donde empiezan a gestarse las primeras medidas radicales que intentan acabar con las agresiones en los estadios.

Entre las décadas de los 80 y 90 los estadios ingleses sufren una serie de transformaciones que los vuelven escenarios más seguros para los asistentes. Con ellos también se empieza a neutralizar las acciones de las hinchadas que iban a alentar en los partidos.

Entre las medidas que se tomaron se encuentran las expuestas en un artículo de Murzi, Sustas y Uliana, publicado en la página web de la organización argentina *Salvemos al Fútbol*. Las mismas comprenden la eliminación de los alambrados en los campos de juego, la obligación de ver los partidos sentados, la optimización e identificación de los accesos al estadio, la instalación de cámaras de video, esto en cuanto a la estructura del recinto.

Por otro lado, también se menciona la prohibición de venta de boletería el mismo día del partido, la utilización de abonos como principal sistema de adquisición de entradas, además del registro de los aficionados y la posibilidad de restringir el acceso a personas que hayan cometido hechos de violencia.

Junto a este conjunto de medidas también se aumentó el precio de las entradas, lo que ocasionó un cambio en el público asistente. Según menciona el artículo de *Salvemos al Fútbol* las clases bajas y obreras le cedieron sus asientos a las clases media y alta. Además de que quienes asistían a los partidos ya no estaban dispuestos a perder su inversión debido a los altos costos.

A pesar del éxito que pueden haber tenido estas prácticas en el fútbol inglés, pueden ser ejemplo más no un manual a seguir. Franco D'Elia apoya esta teoría y afirma: “Poco se puede hacer, porque qué hago yo con grabarte a ti, si no sé ni cómo te llamas, por eso el Informe Taylor tiene puntos donde realmente funciona, pero hay puntos donde sencillamente nunca va a funcionar, porque hay que *tropicalizar*”.

El hooliganismo inglés no es exactamente igual a las barras bravas en latinoamericana y las venezolanas también tienen sus particularidades. Cualquier medida que se quiera tomar en este país debe primero adaptarse al contexto, y entender que los clubes no son tan grandes como en el resto del mundo; que la Federación maneja gran

cantidad de torneos, ya que organiza a la Selección Nacional, a varias divisiones y a subcategorías por edades; y que la fanaticada está en crecimiento e identificándose realmente con el fútbol.

Cultura futbolística

El árbitro del encuentro señala el final del partido, los jugadores del Zamora lloran, caen de rodillas en el césped, se abrazan, celebran, mientras que los fuegos artificiales retumban en la Burra Brava.

Del otro lado del terreno los jugadores del Caracas, derrotados, saludan a sus rivales, aplauden a su barra y se disponen a retirarse. Los cantos de la Barra del Caracas siguen en las gradas, los hinchas no quieren que en su campo se oiga otra afición, siendo fieles a su lema de alentar en las buenas y en las malas.

Un grupo de fanáticos capitalinos ingresan a la cancha desde las gradas, utilizando las puertas que se encuentran en el alambrado. En principio estos aficionados van a saludar a los jugadores del Caracas y a gritar a la tribuna principal que siga cantando. Algunos de ellos llevan cubierto su rostro con camisetas y banderas

Los problemas empiezan a surgir cuando seguidores del Zamora comienzan a bajar también al terreno de juego, trepando la reja de contención. Al ver esto, los efectivos policiales intentan formar una barrera a lo largo de la cancha para impedir que los rivales se encuentren. Igualmente, junto a la seguridad privada, escoltan a los jugadores de ambos equipos instándolos a que se resguarden en los camerinos.

Para ese momento el número de aficionados en cancha se ha multiplicado y comienzan algunos focos de altercados, con discusiones, empujones y gran tensión en el ambiente. En el terreno ya no se ven miembros de las compañías de seguridad privada, sólo quedan policías intentando controlar la situación.

Los hinchas superaban en número a los efectivos, quiénes dentro de la cancha no eran más de 60. La situación se les empieza a salir de las manos, no pueden disuadir a los fanáticos y así inician los enfrentamientos.

Situaciones como ésta dan muestra de que cierto grupo de hinchas piensa que parte del espectáculo futbolístico tiene que ver con enfrentarse a los seguidores contrarios. Esto no puede resolverse sólo con más represión, es por ello que muchos de los actores cercanos al fútbol hablan de campañas de concientización y educación.

“Pienso que hay un tema de campañas, de educación, ahora que el fútbol está por televisión habría que aprovechar para explicar o para lograr que conviva gente con distintos colores y al mismo tiempo aplicar las medidas”, explica Edgardo Broner.

Desde hace algunas temporadas se han podido ver campañas en contra de la violencia en los estadios, lo cual refleja un intento por dar a conocer este problema y concientizar a las personas para que se opongan a él.

Un ejemplo de esto es la campaña impulsada por el Caracas llamada “Tarjeta roja a la violencia”, el gerente de mercadeo del CFC, Alejandro Batista afirma que: “Siempre hemos trabajado y lamentablemente unos pocos hacen que la fiesta se vea opacada por una expresión de intolerancia, una expresión violenta, pero la mayoría está enfocada en un objetivo común que es apoyar al equipo”.

En el Torneo Clausura 2011 también apareció una campaña en contra de la violencia, que en el caso del estadio Olímpico se mostraba en la pantalla minutos antes del encuentro y durante el descanso.

La intención de las campañas al final es que el fútbol se convierta en un espectáculo familiar, pero las mismas han sido enfocadas hacia crear un rechazo ante el fenómeno de la violencia, dejando a un lado la educación del fanático para que mejore su conducta dentro del estadio y evitar así enfrentamientos entre contrarios.

Un fanático del equipo blanquinegro pasa por enfrente de la tribuna principal burlándose de los seguidores del Caracas, besando su escudo y celebrando, sin darse cuenta que desde lejos un joven de no más de 20 años corría hacia él y al alcanzarlo, por la fuerza y la velocidad con la que venía, logra tirarlo contra el piso. Allí se acerca otro fanático del Caracas quien empieza patear al barinense que estaba en la pista de atletismo.

Ignacio Ávalos, sociólogo de la Universidad Central de Venezuela, explica porque un hincha de algún club puede reaccionar de esta manera: “Si la identidad con el club, con la bandera, con los colores es una cosa muy importante en tu vida, porque casi no tienes otras cosas más, el atentado contra tus colores es causa de violencia. Lo que pasa es que al final esos son los colores tuyos, hay una simbología de pertenencia allí que te hace ser poco tolerante”.

El sentimiento de pertenencia de los hinchas del Caracas y del Zamora se hizo presente, y algunas de estas personas no fueron capaces de controlar sus emociones al ver celebrar en su campo a otro equipo y en el caso de los barinenses la rivalidad de los equipos la trasladaron a su afición.

“Los actos violentos están motivados por sentimientos de frustración y decepción derivados del entorno deportivo...pero por otra parte estos actos están también justificados por aspectos que no tienen que ver con lo deportivo y que se explican más en la razón de ser de las barras, su compromiso y lealtad extremas y la ‘supuesta’ necesidad de defender la dignidad del equipo y la suya propia”, esta explicación la ofrece Jhon Jairo Londoño en su libro *Barras bravas y violencia en el fútbol Colombiano*.

Violencia fuera de foco

La anarquía en la cancha continuaba y a pesar de los esfuerzos de los policías, les era complicado poder mantener separados a los aficionados de ambos equipos. Algunas de las personas que se encontraban dispersas a largo del terreno, sólo iban de un lado a otro, hablando con los efectivos, tratando de calmar a otros o nada más observando lo que pasaba.

En un determinado momento, un pequeño grupo de hinchas del Caracas logra acercarse a la reja donde la barra del Zamora tiene guindados sus trapos y desprenden dos de ellos, los más alejados y pequeños.

Al regresar al lado sur del estadio, triunfantes de haber robado este tesoro, son recibidos con una reacción inesperada de parte de sus compañeros. Se arma una trifulca

entre los propios seguidores del CFC y al poco rato se ve a un hincha de este equipo acercarse hacia la Burra Brava y devolver el trapo robado.

María Teresa Salcedo y Ómar Rivera, en su libro *Emoción, control e identidad: las barras del fútbol en Bogotá*, explican la importancia de estas telas, para los barristas: “La defensa de estandartes implica la movilización de simbologías que tienen gran valor en la ambientación de la atmósfera de este ritual festivo...son vistos como trofeos de batalla”.

Lo que sucede en la cancha no es reseñado en directo por las cadenas de televisión y al día siguiente no hubo un amplio despliegue de información sobre lo ocurrido.

Daniel Chapela, comentarista de Directv Sport, distribuye la responsabilidad entre todos los que forman parte del espectáculo: “No son solamente las hinchadas, son los periodistas, son los anunciadores internos, son los jugadores y los entrenadores, se incita a la violencia de diferentes maneras...muchas veces la gente del entorno del fútbol provoca esos actos de violencia con su proceder”.

La disyuntiva entre transmitir o no los actos violentos que ocurren en el estadio está presente dentro de los medios de comunicación. Un sector piensa que no mostrar lo que está ocurriendo, ayuda a que estos focos del problema se disuelvan y evita que sean modelos a seguir. Otro grupo piensa que por el contrario, es necesario darlo a conocer para crear conciencia de lo grave de la situación.

“Yo creo que no se presta suficiente atención, ni se le da la debida importancia al tema, yo creo que no se ha trabajado con seriedad, digamos que como para hacer una investigación periodística...El periodismo deportivo venezolano hace poca investigación...hay falta de rigor periodístico para denunciar esas cosas”, afirma Chapela.

En este aspecto sobre los periodistas recae una gran responsabilidad. Estos deben pautar líneas de acción que colaboren en la disminución del problema de la violencia, mantengan informado a los ciudadanos y denuncien los hechos.

Por su parte, Jorge Pulido explica que lo ideal es que los medios den seguimiento a lo que sucede, con lo cual pueden generar opinión pública y ésta creará mecanismos de presión sobre los dirigentes.

El tema en cuanto al cubrimiento de estos hechos se ha agravado, ya que según indica Alberto Camardiel: “Los medios han sido muy permisivos en muchas ocasiones con lo que sucede, tampoco han puesto su granito de arena para mejorar una situación que no solamente depende de los clubes, que no sólo depende de la afición, sino que también tiene que tener un mensaje social desde el punto de vista de medios de comunicación para erradicar este tipo de actividades de los estadios”.

La respuesta interna

Luego de la devolución del trapo los ánimos se calmaron, la barra del Zamora aplaudió la iniciativa del aficionado capitalino y a partir allí los asistentes empezaron a retirarse del estadio.

A la semana siguiente la barra del Caracas Fútbol Club emitió un comunicado explicando lo que había sucedido después del partido y salvando su responsabilidad en los altercados de ese día.

La notificación señalaba lo siguiente: “Cuando los jugadores celebraban con su barra un grupo de personas ajenos a la Barra del Caracas se lanzó al campo a agredir a gente del equipo barinés...La Barra del Caracas FC tuvo que hacer ingreso al campo a poner orden...para evitar la violencia y un mal entendido entre barras”.

A pesar de la buenas intenciones de estos integrantes de la barra, el hecho de que hubiese más personas dentro de la cancha y no dejaran a las autoridades encargarse del problema, refleja tanto que estos hinchas se están tomando atribuciones que no les corresponden, al intentar restaurar el orden, como que la organismos de seguridad no fueron capaces en ese caso de mantener el control.

En dicho comunicado la barra también plantea una solución para que este grupo no sea asociado a la violencia. Afirma haberle propuesto a la directiva del club la división de la zona sur del estadio, en la cual se ubicaría este grupo de aficionados, pero según indican los representantes del Caracas no tomaron en cuenta la medida.

Howard Chirinos, uno de los miembros de seguridad del Caracas Fútbol Club, explica que no es viable esta solución porque al cerrar esa zona, los aficionados tendrían

solamente una salida y si llega a ocurrir algún accidente, el desalojo podría complicarse y generaría una tragedia.

De igual forma al no existir un registro de la barra es difícil determinar quiénes entrarían en esa zona o no. Este grupo está compuesto por entre 1500 y 2000 personas y aunque algunos no consideren a un hincha parte de la barra otros sí podrían hacerlo, lo que complica la aplicación de esa medida.

Por otro lado, así la división fuese factible, en principio sólo ayudaría para saber sobre quien recae la responsabilidad pero no evitaría el problema. A su vez en las entrevistas realizadas a los integrantes de la barra, se nota que con grupos con los que mantienen rivalidades y rencillas igualmente puede existir una reacción dentro o fuera del estadio.

En el comunicado también se expone que: “Por hechos como el de ayer seguiremos nuestra campaña “90 minutos sin alcohol”, es evidente que retirando la venta de alcohol en el estadio los conatos de violencia disminuirían considerablemente, pero a la directiva le conviene más llenarse los bolsillos con las ventas que garantizar la seguridad de los que visitamos el estadio domingo a domingo”.

La idea de eliminar la venta del alcohol en los estadios ha sido aplicada con éxito en países como Inglaterra, ya que al no tener este estimulante en las venas de los aficionados se pueden disminuir las reacciones descontroladas.

Sin embargo, esta medida tiene lógica en tanto las revisiones en el estadio se realicen correctamente y no se deje ingresar alcohol de manera ilegal.

Por otro lado, para la campaña 2011-2012 la Federación Venezolana de Fútbol implementó un seguro para aficionados, que podrá ser usado en caso de que algún espectador sufra un accidente dentro del estadio durante los partidos de liga. El mismo, cubrirá aquellas agresiones que sean producto de disturbios, hechos violentos o cualquier otra acción.

Cantos trágicos

“Hoy es el día de la alegría

desde Propatria hasta la Urbina

dale ro, dale ro, dale, dale ro

y la gallina para el sancocho

pa' que nos digan

los mata gochos”.

Lo que para países como Argentina y Uruguay comenzó en 1916 con la quema de un estadio durante un partido amistoso, llevó a una ferocidad que se ha extendido a lo largo de los años.

En la actualidad Argentina es el país que más ha manchado sus canchas con la sangre de los hinchas que fueron a alentar. Esa fecha dio el inicio a un problema que con los años fue tomando forma y hoy en día constituye grupos organizados, que ejercen un control importante en el fútbol de ese país.

En Venezuela la situación no ha alcanzado este punto, pero se debe mirar al exterior y entender que si no se quiere llegar a ese nivel hay que empezar a actuar. La violencia es un fenómeno que si no se ataca crece rápidamente. Este problema ubicado en el fútbol como deporte que mueve almas y pasiones puede volverse incontrolable.

La responsabilidad recae sobre todos los que forman parte del espectáculo, ya que si el fanático siente la libertad de hacer en las gradas lo que desea, no dudará en defender sus colores hasta lo irracional.

A pesar de que el espectáculo de la Barra del Caracas ha traído consigo el aumento de la afición en el Olímpico, no es excusa para ser permisivos y no aplicar los controles necesarios en el estadio.

La Policía Nacional tiene un rol importante asumiendo este trabajo con la seriedad que corresponde y comprometiéndose con los distintos clubes y la Federación.

El fanático debe ser el primero en rechazar estos hechos por el amor que dice sentir a la camiseta y junto a los periodistas, tienen que liderar las denuncias de las irregularidades que opacan el espectáculo del fútbol.

El balompié venezolano está cubierto por una sombra gris que intenta disipar con el espectáculo. La tragedia se ha materializado en varias oportunidades fusilando el sentimiento del fútbol como un evento de disfrute familiar.

Un joven que por asistir a un partido ve nublada su vista, al terminar involucrado en un enfrentamiento por llevar una camiseta aurinegra. Otro que al visitar un país ajeno y asistir a un juego cae en terapia intensiva, sólo por estar en el lado “incorrecto” de la grada. Dos que pierden su vida intentando comprar el boleto que les permitiría ver al equipo de su pasión. Decenas que culminan un partido cubriéndose de la furia de quienes estaban en la cancha para controlar. Y otros más anónimos que después de un juego, el único canto que recuerdan es una historia que involucra la violencia de una desmedida pasión.

III. - REFERENCIAS

- Alabarces, P. (2003) *Futbología, fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Buenos Aire, Argentina. Clacso.
- Alabarces, Conde, Dorado, Fernández, Ferreira, Galvani, Zucal, Moreira, Palma y Salerno (2005). *Hinchadas*. Buenos Aires, Argentina. Prometeo libros.
- Ávalos, I. (2011 a, agosto 3). La patria futbolizada. *El Nacional*.
- Ávalos, I. (2011 b, enero) Como es la violencia en el fútbol venezolano. *Fútbol Visión Magazine*.
- Barra del Caracas Fútbol Club (2011, mayo 16) *La realidad de los hechos*. Mayo 16, 2011. <http://labarradelcaracasfc.com/LAREALIDADELOSHCHOS.html>
- Cardenas, L. (2011, abril 14) *Caracas FC volvió a perder contra Vélez, eliminado en Copa. Agosto 6, 2011*. http://www.balonazos.com/noticias.php?subaction=showfull&id=1302838572&archive=&start_from=&ucat=1
- Carrión, F. (2006). *El jugador número 12, fútbol y sociedad*. Quito, Ecuador. Flacso.
- Clavijo, J. (2010). *Cantar bajo la anaconda: un análisis sociocultural del barrismo en el fútbol*. Bogotá, Colombia. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Código de ética Federación Venezolana de Fútbol. (2008) Caracas, Venezuela.
- Dagnic, O. (1993) *La entrevista de personalidad*. Venezuela. Fondo editorial de humanidades UCV.

- El espectador (2011, mayo 24) *La Ley del Fútbol ya es una realidad*. Agosto 18, 2011. <http://www.elespectador.com/deportes/futbolcolombiano/articulo-272309-ley-del-futbol-ya-una-realidad>
- Escalona, C. (2011, abril 29) *Duras sanciones para el Dvo. Táchira y Pueblo Nuevo*. Agosto 24, 2011. <http://futbolreport.com/v/2011/04/29/duras-sanciones-para-el-deportivo-tachira-y-pueblo-nuevo/>
- Escobar, I (2008, mayo 11) *Quema del Autobús – Polideportivo – Parte 1*. Abril 3, 2011. http://www.youtube.com/watch?v=OlEUVCP_TUc&feature=related
- Escobar, I (2008, mayo 11) *Quema del Autobús – Polideportivo – Parte 2*. Abril 3, 2011. <http://www.youtube.com/watch?NR=1&v=ofiq74qEzu4>
- Escobar, I (2008, mayo 11) *Quema del Autobús – Polideportivo – Parte 3*. Abril 3, 2011. http://www.youtube.com/watch?v=_hIFwBkPrj0&feature=related
- Estatutos Federación Venezolana de Fútbol. (2008) Caracas, Venezuela.
- Estepa, J. (2009, junio 22) *15 años del autogol que supuso una condena a muerte*. Abril 2, 2011. http://www.marca.com/2009/06/21/futbol/futbol_internacional/1245599053.html
- Foer, F. (2006) *El mundo en un balón, cómo entender la globalización a través del fútbol*. Caracas, Venezuela. Editorial Debate.
- *Football hooligans internacional – parte 1* (2009, enero 9) Agosto, 7 2011. <http://es.youtube.com/watch?v=Kt5bBIryjOY>
- *Football hooligans internacional – parte 2* (2009, enero 9) Agosto 7, 2011. <http://es.youtube.com/watch?v=uaYgfkOzfpk>
- *Football hooligans internacional – parte 3* (2009, enero 9) Agosto, 7 2011. <http://es.youtube.com/watch?v=pbWHxqIVRxU>

- *Football hooligans internacional – parte 4* (2009, enero 9) Agosto, 7 2011.
<http://es.youtube.com/watch?v=ICEx0o19Umo>
- *Football hooligans internacional – parte 5* (2009, enero 9) Agosto, 7 2011.
http://es.youtube.com/watch?v=_WuLOvSMkcc
- *Football hooligans internacional – parte 6* (2009, enero 9) Agosto, 7 2011.
<http://es.youtube.com/watch?v=uLUNfgfv8X4>
- *Football hooligans internacional – parte 7* (2009, enero 9) Agosto, 7 2011.
<http://es.youtube.com/watch?v=BgG-G8sO3iY>
- *Football hooligans internacional – parte 8* (2009, enero 9) Agosto, 7 2011.
<http://es.youtube.com/watch?v=mCeYM5K8b2Y>
- *Football hooligans internacional – parte 9* (2009, enero 9) Agosto, 7 2011.
<http://youtube.com/watch?v=Ghy3sijMprw>
- *Football hooligans internacional – parte 10* (2009, enero 9) Agosto, 7 2011.
<http://www.youtube.com/watch?v=RzFrvfUhw04>
- García, D. (2000). *¿Un autogol al fútbol? Barras bravas de Santa fe de Bogotá*. Trabajo de grado licenciatura no publicado. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Gherzi, E. (2008) La violencia de los hinchas como consecuencia de la indefinición de los derechos de propiedad en el fútbol. A. Roemer y E. Gherzi. *¿Por qué amamos el fútbol?* (47 – 68). México. Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Grande, P. (2010, noviembre 26) *La PM ejecuta violenta represión y la FVF obliga al Caracas FC a jugar a puertas cerradas*. Agosto 24, 2011.
<http://www.aporrea.org/ddhh/n170287.html>
- Grijelmo, Á. (2008). *El estilo del periodista*. España. Editorial Taurus.

- Hardyck y Petrinovich. (1977) *La investigación en ciencias sociales*. México. Editorial Interamericana.
- Hernández, Fernández y Baptista. (2006). *Metodología de la investigación*. México. Editorial McGraw-Hill.
- Kintto, L. (2006). *Con sabor a gol...Fútbol y periodismo*. Quito, Ecuador. Flacso.
- Lara, N. (2008, octubre 26) *Vuelve la violencia al fútbol venezolano*. Abril 2, 2011. <http://www.laredavilena.com/2008/10/vuelve-la-violencia-al-ftbol-venezolano.html>
- Londoño, J. (2008). *Barras bravas y violencia en el fútbol colombiano*. Bogotá, Colombia. 2008. Editorial Ibañez.
- *Manual del Tesista de la Escuela de Comunicación*. Universidad Católica Andrés Bello, Escuela de Comunicación Social. <http://www.ucab.edu.ve/teg.html>
- Méndez, R. (2010, noviembre 23) *Cayapa*. Abril 2, 2011. <http://espndeportes.espn.go.com/news/story?id=1178523&s=ven&type=column>
- Murzi, Sustas y Uliana (2009, mayo 15) *El fin de los Hooligans: consideraciones sobre el tratamiento de la violencia en los estadios ingleses*. Agosto 18, 2011. <http://www.salvemosalfutbol.org/consideraciones.htm>
- Normas reguladoras de categoría nacional temporada 2010 -2011. (2010). Caracas, Venezuela.
- Ortiz, J. *El triángulo paradigmático*. Instituto de Investigaciones Educativas. UNE.
- Prensa Dvo. Petare. (2010, noviembre 21) *Agónico empate a dos goles en el Olímpico*. Agosto 24, 2011. http://www.deportivopetarefc.com/principal/index.php?option=com_content&view=article&id=168:agonico-empate-a-dos-goles-en-el-olimpico&catid=9:1ra-division&Itemid=68

- Prieto, G. (2008, julio 28) *90 minutos de una tragedia – parte 1*. Agosto 7, 2011.
<http://www.youtube.com/futbolreport#p/f/23/JmNeQSgFYgY>

- Prieto, G. (2008, julio 28) *90 minutos de una tragedia – parte 2*. Agosto 7, 2011.
<http://www.youtube.com/watch?v=YqUnsICdr7g>

- Prieto, G. (2008, julio 28) *90 minutos de una tragedia – parte 3*. Agosto 7, 2011.
http://www.youtube.com/watch?v=_lRvz0iYxNs

- Prieto, G. (2008, julio 28) *90 minutos de una tragedia – parte 4*. Agosto 7, 2011.
<http://www.youtube.com/watch?v=jOGmZDLqUCQ>

- Pulido, M. (2000) *Espectros de la tribuna*. Trabajo de grado licenciatura no publicado. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

- Ramírez, J. (2010, noviembre 28). *La violencia en los estadios: un problema que tiene solución*. Abril 3, 2011. http://www.el-nacional.com/www/site/p_contenido.php?q=nodo/168345/Deportes/La-violencia-en-los-estadios:-Un-problema-que-tiene-soluci%5C303%5C263n

- Roemer, A. (2008) ¿Por qué amamos el fútbol? A. Roemer y E. Ghersi. *¿Por qué amamos el fútbol?* (23 – 46). México. Editorial Miguel Ángel Porrúa.

- Roffé y Jozami. (2010). *Fútbol y Violencia, miradas y propuestas*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Lugar.

- Ronderos, León, Sáenz, Grillo y García. (2002). *Cómo hacer periodismo*. Colombia. Aguilar.

- S/A *Entrevista a Roberto Briceño León*. Abril 3, 2011
<http://www.observatoriodeviolencia.org.ve/site/noticias/46-impunidad1.html>

- S/A (2008, mayo 30) *Dos muertos y Cuarenta heridos tras disturbios en el Estadio Pueblo Nuevo del Estado Táchira*. Abril 4, 2011.

<http://www.noticias.com.ve/47/dos-muertos-y-cuarenta-heridos-tras-disturbios-en-el-estadio-pueblo-nuevo-del-estado-tachira/>

- S/A (2009, septiembre 30) *Texto completo de la Ley de Seguridad en eventos deportivos*. Agosto 18, 2011. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-6245809>
- S/A. (2010, abril 14) *Universidad de Chile vence 3-1 de visita al Caracas FC por la Libertadores*. Agosto 6, 2011. <http://www.cl.terra.com/futbol/libertadores/2010/noticias/0,,OI4380200-EI14612,00.html>
- S/A (2010, abril 14) *U de Chile clasificó tras golear al Caracas*. Julio 15, 2011. http://deportes.eluniversal.com/2010/04/14/futb_ava_u-de-chile-clasifico_14A3735971.shtml
- S/A. (2010, noviembre 22) *A tiros, piedras y peinillazos terminó la PM encuentro Caracas -Deportivo Petare*. Agosto 24, 2011. <http://www.noticierodigital.com/2010/11/videoa-tiros-piedras-y-peinillazos-termino-la-pm-encuentro-caracas-deportivo-petare/>
- S/A (2011) *Lista de víctimas por la violencia en el Fútbol argentino en la historia*. Abril 4, 2011. <http://www.salvemosalfutbol.com/listavictimas.htm>
- S/A (2011, marzo 21) *Ascienden a 256 las víctimas argentinas por la violencia en el fútbol*. Abril 2, 2011. <http://www.elonce.com/secciones/deportivas/nota.php?id=206239>

- S/A (2011, marzo 24) *Un testigo, dispuesto a identificar a los policías*. Abril 2, 2011. http://www.clarin.com/deportes/testigo-dispuesto-identificar-policias_0_449955142.html

- S/A (2011, marzo 28) *Caracas derrota al Táchira 1-0 en Pueblo Nuevo*. Abril 3, 2011. <http://www.eldiariodeguayana.com.ve/deportes/713-caracas-derrota-al-tachira-1-0-en-pueblo-nuevo-.html>

- S/A (2011, mayo 14) *Dispositivo de seguridad para el Caracas FC – Zamora FC*. Agosto 17, 2011. <http://futbolreport.com/v/2011/05/14/dispositivo-de-seguridad-para-el-caracas-fc-zamora-fc/>

- S/A (2011, agosto 11) *MP imputó a 5 exfuncionarios de la PM por agresiones a fanáticos en estadio olímpico de la UCV*. Agosto 13, 2011. <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/298224/mp-imputo-a-5-exfuncionarios-de-la-pm-por-agresiones-a-fanaticos-en-estadio-olimpico-de-la-ucv/>

- Sabino, C. (1992). *El Proceso de investigación*. Caracas, Venezuela. Editorial Panapo.

- Salcedo y Rivera. (2007). *Emoción, control e identidad: las barras del fútbol en Bogotá*. Bogotá, Colombia. Instituto colombiano de antropología e historia.

- Sebreli, J. (1998). *La era del fútbol*. Buenos Aires, Argentina. Editorial suramericana.

- Torres, A (2009, noviembre). *Portuguesa – Táchira: vuelve la violencia al fútbol venezolano*. Abril 5, 2011. <http://www.salvemosalfutbol.com/latinoamerica.htm>

- Torres, A (2009, noviembre) *Violencia en el Olímpico y la influencia de los “barra-brava” en el fútbol venezolano*. Abril 5, 2011. <http://www.salvemosalfutbol.com/latinoamerica.htm>

- Torres, A. (2010, octubre 28) *Estudiantes – Táchira: vuelve el debate sobre la violencia en el fútbol venezolano*. Abril 3, 2011.

<http://www.salvemosalfutbol.org/DEBATE%20SOBRE%20LA%20VIOLENCIA%20EN%20EL%20FUTBOL%20VENEZOLANO.htm>

- Torres, A (2010, noviembre 26) *La violencia empañó la decimotercera jornada*. Abril 5, 2011. <http://www.salvemosalfutbol.com/latinoamerica.htm>
- Torres, R. (2011, mayo 15) *Zamora ya tiene su lugar en el fútbol nacional*. Agosto 17, 2011. <http://www.liderendeportes.com/Noticias/Futbol-Noticia-Detalle/Zamora-ya-tiene-su-lugar-en-el-futbol-nacional.aspx>
- Ulibarri, E. (2003). *Idea y vida del reportaje*. México. Trillas.
- Valeriano, D. (2006). *Tras el eco de un río de voces*. Trabajo de grado licenciatura. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- Vázquez, M. (2006) *Fútbol, una religión en busca de un dios*. Caracas, Venezuela. Editorial Debate.
- Yarroch, G. (2011, junio 26) *Un final con furia y graves incidentes en el Monumental*. Agosto 23, 2011. http://www.clarin.com/deportes/Caos-Monumental_0_506349645.html

IV. -ANEXOS

Anexo 1

Diario de campo

Juegos visitados en el estadio Olímpico de la UCV por el Torneo Clausura 2010-2011

Partido: Caracas Fútbol Club-Yaracuyanos Fútbol Club

Fecha: 6-02-2011

Resultado: 0-1

Ambiente inicial: partido con moderada afluencia de espectadores, solamente la grada sur del estadio se encuentra copada, se observan pocos hinchas del equipo Yaracuyanos.

Ambiente final: se cierra con tranquilidad, existe inconformidad de los aficionados del Caracas FC, no se observa ningún altercado en la salida.

Barras	Un grupo que sale de la zona sur del estadio ataca a un aficionado que se encontraba del lado opuesto con una camisa del Yaracuyanos. Se arrojan objetos a la cancha.
Hinchas	Se mostraron molestos por el resultado y se oyeron cantos en contra del equipo. Se arrojan objetos a la cancha.
Jugadores	Hubo varios roces entre los jugadores de ambos equipos llegando a golpearse entre sí.
Policía	Se observaron pocos efectivos. Ante el ataque de los aficionados del Caracas tuvieron una reacción lenta para proteger al hincha del equipo de Yaracuy.
Seguridad Privada	Cumplió con sus labores de protocolo, sin embargo, las requisas para ingresar al estadio no son muy rigurosas.

Partido: Caracas Fútbol Club-Trujillanos Fútbol Club

Fecha: 20-02-2011

Resultado: 1-0

Ambiente inicial: nuevamente se observa poco público. En lo que corresponde a los locales la mayor afluencia se ve en la grada sur, hay pocos visitantes y el ambiente está menos animado que en otras ocasiones.

Ambiente final: se celebra con ánimos la victoria, no se presentan incidentes en la salida.

Barras	La banda del CFC no asistió en su totalidad al partido, no se escucharon casi cantos. Se colocó un trapo en contra del director técnico del Caracas Ceferino Bencomo y hubo gritos en contra
---------------	--

	de él. Se arrojan objetos a la cancha.
Hinchas	No se presentó ningún hecho que resaltar. Se arrojan objetos a la cancha.
Jugadores	Violencia en el campo de juego, jugadores de ambos equipos tienen altercados.
Policía	Cantidad mínima de efectivos requerida, cumplieron con el resguardo.
Seguridad Privada	Cumplió con sus labores de protocolo, sin embargo, las requisas para ingresar al estadio no son muy rigurosas.

Partido: Caracas Fútbol Club – Deportivo Lara

Fecha: 27-02-2011

Resultado: 1-0

Ambiente inicial: Se oyen los cantos de la barra, mayor asistencia que en el partido anterior. Nuevamente la grada sur presenta más aficionados que el resto del estadio. Había rumores sobre una crisis en el equipo capitalino.

Ambiente final: Se nota mucho más apoyo y aceptación para el equipo de Caracas, tras las fuertes críticas.

Barras	Eufóricas luego del gol. Mayor apoyo y aliento al equipo. Se arrojan objetos a la cancha.
Hinchas	No se presentó ningún hecho que resaltar. Se arrojan objetos a la cancha.
Jugadores	El jugador Alexander González celebra el gol corriendo hacia la barra y abrazando el trapo de Guillermo Valentiner.
Policía	Cantidad mínima requerida de efectivos. Cumplieron con su labor de resguardar.
Seguridad Privada	Cumplió con su labor de protocolo, sin embargo, las requisas para ingresar al estadio no son muy rigurosas.

Partido: Caracas Fútbol Club-Deportivo Petare

Fecha: 27-04-2011

Resultado: 3-2

Ambiente inicial: tensión por los hechos ocurridos en el Caracas – Petare del Torneo Apertura. Gran cantidad de asistentes, el estadio no está repleto pero es mayor que los partidos anteriores. Por ser contra un equipo de la capital, importante asistencia del equipo contrario.

Ambiente final: eufórico por la victoria en el último minuto del Caracas, algunos intercambios verbales ofensivos entre hinchas de los diferentes equipos a la salida

Barras	Ambas barras muy animadas, aunque el despliegue de la del Caracas era superior. Se arrojan objetos a la cancha.
Hinchas	Rumoran que los fanáticos del Petare fueron llevados en autobuses del partido y la alcaldía de Sucre pagó las entradas. Se arrojan objetos a la cancha.
Jugadores	Gran tensión en la cancha.
Policía	Mayor cantidad de efectivos policiales en comparación con los anteriores partidos.
Seguridad Privada	Cumplió con su labor de protocolo, sin embargo, las requisas para ingresar al estadio no son muy rigurosas.

Partido: Caracas Fútbol Club – Deportivo Anzoátegui

Fecha: 01-05-2011

Resultado: 5-1

Ambiente inicial: Buena asistencia. Gran expectativa por cumplir la décima victoria consecutiva. Se enfrenta a sus seguidores en la tabla de posiciones y se juega la Copa Chevrolet.

Ambiente final: gran emoción por el amplio resultado. Conservan el segundo puesto a un punto del Zamora.

Barras	La Barra del CFC se mantiene animada durante todo el partido mientras que los asistentes del Anzoátegui se encuentran decepcionados. Se arrojan objetos a la cancha.
Hinchas	Gran emoción en la tribuna, se unen a algunos cantos de la barra. Se arrojan objetos a la cancha.
Jugadores	Roces entre los jugadores. Sale Pernía con tarjeta roja al final del partido.
Policía	Mayor cantidad de efectivos debido a la afluencia al estadio. No se presentaron altercados que mencionar.
Seguridad Privada	Cumplió con su labor de protocolo, sin embargo, las requisas para ingresar al estadio no son muy rigurosas.

Partido: Caracas Fútbol Club – Zamora Fútbol Club

Fecha: 15-05-2011

Resultado: 0-1

Ambiente inicial: el estadio se encuentra en su máxima capacidad, la mayoría de los espectadores están de pie. Se colocó una zona de distención entre ambas aficiones. Existe tensión ya que se juega la victoria del Torneo Clausura. Hay un espectáculo previo al encuentro, un concierto.

Ambiente final: saltan al terreno de juego hinchas de ambos equipos. Se presentan golpizas en el terreno. Aficionado del CFC roban un trapo a los del Zamora. Hay descontrol y tardan mucho tiempo en devolver la situación a la normalidad.

Barras	Se mantienen alentando durante todo el partido. Se observa un gran despliegue en el tifo de ambos equipos. Se arrojan objetos a la cancha. Se dan peleas al final del partido entre aficionados del mismo equipo y entre rivales.
Hinchas	Antes del inicio un grupo de Barinas fuerza su entrada al estadio arrojando piedras a los efectivos policiales, hasta que logran ingresar sin ninguna revisión. En las tribunas se presentan altercados entre hinchas contrarios. Se nota temor por lo que ocurre al final del encuentro.
Jugadores	Tienen que ser sacados rápidamente al final del partido por los efectivos policiales. El Zamora a penas puede celebrar con su barra debe esperar a que salga toda la afición del Caracas para empezar a hacerlo.
Policía	Intenta controlar la situación pero los superan en números los aficionados que se tornan agresivos. No hay un excesivo uso de la fuerza al tiempo logran controlar.
Seguridad Privada	Cumplió con su labor de protocolo, sin embargo, las requisas para ingresar al estadio no son muy rigurosas

Juegos visitados en el interior del país por el Torneo Clausura 2010-2011

Partido: Deportivo Táchira – Caracas Fútbol Club

Fecha: 27-03-2011

Resultado: 0-1

Ambiente inicial: Gran afluencia de fanáticos del Táchira por todas las calles de la ciudad. Los autobuses del equipo visitante son escoltados hasta el estadio de Pueblo Nuevo. No hay venta de alcohol dentro del estadio, pero hay gran cantidad de expendio de bebidas alcohólicas a las afueras.

Las ánimos son mayores por tratarse de unos equipos con gran rivalidad, incluso antes del inicio del partido ya se oyen cantos. Se colocó una zona de distención.

Ambiente final: Se presentas agresiones entre hinchas del Táchira, Guardias Nacionales y fanáticos del Caracas. Descontrol dentro y fuera del estadio, se lanzan bombas lacrimógenas. La Barra del Caracas debe permanecer encerrada dentro del estadio, horas después de culminado el partido.

Barras	Gran despliegue en el tifo de la barra Avalancha sur, que supera el del Caracas, ya que hay pocos hinchas de dicho equipo. Enfrentamientos entre barras. Se arrojan objetos entre ellas.
Hinchas	Por las bombas lacrimógenas muchos terminan asfixiados. Gran número de aficionados asustados por la situación
Jugadores	Gran rivalidad en la cancha. Cabezas después de anotar el gol celebra en dirección a la barra rival. Renny Vega al finalizar el encuentro provoca a los aficionados del Táchira.
Policía	La custodia está a cargo de la Guardia Nacional. Gran despliegue de efectivos, pero igualmente se les dificulta contener a los grupos de aficionados.
Seguridad Privada	No se observó.

Juegos de Copa Libertadores 2011

Partido: Caracas Fútbol Club – Unión Española de Chile

Fecha: 4-03-2011

Resultado: 2-0

Ambiente inicial: Gran afluencia de espectadores por tratarse de un partido internacional. Se observa un grupo de hinchas chilenos en la parte norte del estadio, separados del resto por una zona de distención.

Ambiente final: Gran emoción de parte de los aficionados del Caracas que ganaron el partido. Se vieron grupos de jóvenes bajo los efectos del alcohol que gritaban y se acercaban a los vehículos.

Barras	Se vio un tifo especialmente llamativo con el uso de extintores para producir humo rojo y negro. Jóvenes encapuchados recorren las gradas incitando a cantar. Arrojaron objetos al campo
Hinchas	Mayor apoyo por parte de estos que en partidos anteriores. Arrojaron objetos al campo
Jugadores	No se presentaron hechos que resaltar
Policía	Mayor número de efectivos por la gran afluencia y por tratarse de un partido internacional.

Seguridad Privada	Cumplieron con su labor de protocolo, sin embargo las requisas no fueron muy rigurosas.
--------------------------	---

Partido: Caracas Fútbol Club – Vélez Sarsfield

Fecha: 14-4-2011

Resultado: 0-3

Ambiente inicial: Aires de triunfalismo por encontrarse tan cerca de pasar a la siguiente fase de la copa. Gran afluencia de espectadores, casi un lleno total. Está presente un grupo de aficionados del equipo contrario separados por la zona de distención.

Ambiente final: Gran frustración para los aficionados del Caracas. Se ven grupos de jóvenes bajo los efectos del alcohol que gritan en contra de sus rivales, pero no se observan agresiones.

Barras	Gran despliegue en el tifo del Caracas, apoyan al equipo hasta minutos después de haber culminado el encuentro. La barra del equipo del Vélez llevo algunos de sus trapos. Arrojan objetos a la cancha
Hinchas	Se observa mayor entusiasmo en el apoyo al equipo. Arrojan objetos a la cancha.
Jugadores	No se presentaron hechos a destacar
Policía	Se observa mayor número de efectivos por la afluencia de espectadores y por tratarse de un partido internacional de importancia.
Seguridad Privada	Cumplen con su función protocolar, sin embargo las requisas a los espectadores no son rigurosas.